

EDICIÓN **49**

PUBLICACIÓN
MARZO 06
GUATEMALA 2014

AÑO DEL
REINICIO

www.ebenezer.org.gt // 2014

RHEMMA

  SÍGUENOS EN LAS REDES SOCIALES
Ministerios Ebenezer

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS



EL GRAN PODER DE DIOS

- › El poder de la ofrenda
- › La poderosa mano de Dios
- › El poder de lo insignificante
- › El poder del común acuerdo
- › El poder del amor
- › El poder de la resurrección
- › El poder de la alabanza
- › El poder de la sangre
- › El poder de la oración
- › El poder del Espíritu Santo
- › El poder de Elías
- › El poder de la lengua
- › El poder de la verdad
- › El poder del entendimiento
- › El poder de la Palabra
- › El poder de Su Nombre

Editorial

EL PODER



Apóstol Dr. Sergio Enriquez

Cuando el Mesías se presentó por primera vez se encontró con un grupo de religiosos llamados “los Saduceos”, quienes no creían en la resurrección, ni en los ángeles, ni en el poder de Dios. Y el Señor fue muy enfático y les dijo: “*erráis ignorando las escrituras y el poder de Dios*”. Ésta sentencia que nuestro Señor les dictó es muy clara y creo que de alguna forma se cumple hasta nuestros días, el Señor diciéndonos, mucho pueblo que me sigue está errando porque ignoran las escrituras y el poder de Dios, dos cosas que deben ir de la mano, apoyándose la una en otra.

En cuanto a las escrituras el mismo Señor dijo: “*escudriñáis las escrituras porque a vosotros os parece que en ellas encontraréis la vida eterna pero no queréis venir a mí*”.

En cuanto al poder de Dios, yo creo que los religiosos siempre esperan ver el poder de Dios manifestado según sus propias expectativas y no según la realidad de lo que Dios quiere.

Cuando vemos el poder de Dios en las escrituras debemos comprender que a través de la experiencia y la orientación que nos da la misma, es como lo vamos a conocer a plenitud.

El poder de Dios se manifiesta de muchas formas; por ejemplo, está el poder que sale de la resurrección, el poder de la palabra la cual dice la Biblia, es la que sostiene el universo. Es indiscutible también que la ofrenda tiene un poder extraordinario que incluso nos salvó cuando Dios ofrendó. El

poder de su ofrenda fue tan grande que nos salvó a todos nosotros.

Si seguimos escudriñando nos vamos a encontrar que el poder de Dios está fraccionado o escondido en diferentes formas y lugares. Por ejemplo, dice la Biblia en Habacuc: “*su gloria cubrió los cielos y la tierra se llenó de su alabanza*” y en ese mismo versículo dice que “*rayos brillantes salían de sus manos y ahí estaba escondido su poder*”. Quiere decir que el poder de Dios está escondido en su mano y la mano siempre hemos entendido que es los cinco ministerios, así que hay un poder en los cinco ministerios. Además vemos que también hay un poder en la boca, porque la Biblia dice que en la boca está el poder de la vida y de la muerte, entonces sabemos que las palabras tienen poder.

Este tema nos enseña que el poder debe ser perfeccionado, según lo describe la misma Biblia donde dice que: “*el poder de Dios se perfecciona en nuestra debilidad*”, entonces vemos que el poder de Dios va siendo perfeccionado a cada momento y que se encuentra dividido en varias manifestaciones.

En esta revista Rhema vamos a tratar de abordar los distintos poderes que al uníolos, conforman el único y absoluto poder de Dios. Desde luego que no pretendemos agotar el tema en mención, pero creemos que seremos como aquellos que van al principio, haciendo lo que Dios les mando a hacer. Así pues esta revista espero que sea de gran bendición para cada uno de nosotros. Dios les bendiga.

RHEMA

Presidente

Apóstol Dr. Sergio Enriquez

Directora

Licda. Paola Enriquez de Ayala
penriquez@revistarhema.org

Director Comercial

Mario Ayala
marioeayala@gmail.com

Producción

Walter y Sandra Aguilar
walteraguilar7@gmail.com

Corrección y Estilo

Christa López
Dalila Huitz
Heidy de Molina

Portada

Rafael Molina

Anuncios

Willy Chiquin

Redacción

Apóstol Sergio Enriquez
Sergio Licardie
Jorge Luis Rodríguez
Fernando Álvarez
Juan Luis Elías
Ricardo Rodríguez
Oswaldo Gutiérrez
Hilmar Ochoa
Louissette Moscoso
Marco Vinicio Martínez
Piedad de González
Abraham de la Cruz
Willy González
Raymundo Rodríguez
Edwin Castañeda
Marco Vinicio Castillo
Ramiro Sagastume

Fotografía

Departamento de medios
Ministerios Ebenezer

Ventas

marioeayala@gmail.com

14 avenida 27-68, zona 5

PBX: (502) 24940300

www.ebenezer.org.gt

email: penriquez@grupo-rhema.com

CONSTRUY@®

CONSTRUCCIÓN Y ASESORÍA

Al hablar de las ofrendas, muchas personas piensan primordialmente en el dinero; sin embargo, Dios no pensaba en Quetzales, Dólares u otras

monedas cuando estableció el primer gran ejemplo del principio eterno de dar: Dios el Padre se despojó de su Amado Hijo, entregándolo aún desde antes de la fundación del mundo por nuestros pecados, y el Hijo de Dios también estuvo dispuesto a ser Él mismo una ofrenda (**Romanos 8:3, Hebreos 10:5-10, 1 Pedro 1:17-20, Hebreos 9:24-26**).

¡Entonces las ofrendas tienen un poder impresionante! Repasemos la idea: Una ofrenda fue la que acabó con tu pecado y con el mío. ¡Esa misma ofrenda nos da acceso al Lugar Santísimo, esa ofrenda nos ha hecho salvos, esa ofrenda nos abre la posibilidad de ser sanos, de ser libres de cualquier atadura, del pasado, etc.!

Por eso nuestro corazón debe ser preparado a través de la Palabra y el Espíritu Santo, para comprender la relevancia que tiene el ofrendar, y cómo obra su extraordinario poder no solo en nuestra vida, sino también en la de quienes nos rodean. Veamos algunos ejemplos:

LA OFRENDA DE JESUCRISTO

Este es el ejemplo máximo que explicamos al inicio de este artículo. Pero es importante agregar un hecho adicional, ya que el Señor Jesucristo dijo que nosotros haríamos mayores obras que Él (**Juan 14:12**). Por esta razón, nosotros somos capaces de convertirnos en una ofrenda viva para Dios, entregarnos por completo para amarle y servirle, y llegar a ser una ofrenda completa, de espíritu, alma y cuerpo. Este fue el motivo por el que el Apóstol Pablo pudo decir con completa resolución, paz y gozo: *“Porque yo ya estoy para ser derramado como una ofrenda de libación, y el tiempo de mi partida ha llegado. He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe.”* **2 Timoteo 4:6-7 LBA.**

Notemos que el Apóstol Pablo dice que ha terminado la carrera hasta que está listo para ser derramado como ofrenda de libación. Y aunque toda su vida la dedicó a Dios, llega el momento en el que debe entregarse sin una sola reserva, sin una sola excusa, sin un solo “pero”. Aquí, dispuesto a morir completamente a sí mismo, el Apóstol Pablo nos enseña que podemos convertirnos en una ofrenda para Dios, y esa ofrenda no solo es recibida por Él, sino también es un testimonio glorioso en nuestros hermanos y aún en quienes no conocen a Cristo, pues sirve para marcar vidas y testificar que sí es posible rendirse por completo para alcanzar la perfección;

EL PODER DE LAS OFRENDAS

POR: SERGIO LICARDIE



es decir que es una ofrenda que tiene un “efecto dominó”: ¡Jesucristo se ofrendó a sí mismo, Pablo se ofrendó a sí mismo, innumerables siervos de Dios se han ofrendado a sí mismos, tú y yo nos podemos ofrendar a nosotros mismos también!

EL REY DAVID

Uno de los pecados graves de David fue el hacer un censo en Israel (**1 Crónicas 21, 2 Samuel 24**). A causa de este pecado, Dios envió a su ángel destructor con pestilencia sobre Israel. Dios detiene al ángel antes que destruya Jerusalén, pero el ángel permanece esperando instrucciones con la espada desenvainada, listo para atacar. Dios luego habla a David, diciéndole que levante una ofrenda en la era de Ornan jebuseo. David hace ofrendas de paz y un sacrificio; Jehová responde con fuego, e inmediatamente después, le dice al ángel que guarde su espada. ¡Notemos qué poderosa es la ofrenda! Porque David ofendió a Dios con el censo, y grande fue la mortandad sobre Israel, pero el elemento que hizo que el ángel guardara su espada fue la ofrenda de David. Dios nos está dando en estos capítulos de la Biblia, un mensaje muy importante: Si hemos ofendido a Dios y la destrucción ha venido sobre nosotros y quienes nos rodean, debemos arrepentirnos. Luego, levantar un altar, y por último, ofrendar. Al terminar de dar la ofrenda, Dios enviará su fuego de confirmación aceptándola y detendrá la destrucción, pero debemos cumplir con los pasos previos de arrepentimiento y acciones, pues de lo contrario, la ofrenda no será aceptada.

ANA

La historia de Ana escrita en **1 Samuel 1 y 2**, nos habla de una mujer que no podía tener hijos, y que estaba profundamente amargada y triste en su alma. Sin embargo, en una visita al templo de Jehová, Ana expone todo su corazón delante de Dios, y hace una súplica: Le pide a Dios que le de un hijo, y a cambio ella se lo ofrendaría, apartándolo para Él y entregándolo para que le sirviera. Jehová le concede su petición y tiempo más tarde, Ana entrega a Samuel delante del sacerdote Elí. La historia no termina allí, pues Ana continúa visitando a Samuel año con año, y Dios le permite a Ana tener tres hijos y dos hijas más.

Hagamos una reflexión final sobre esta historia y el poder de las ofrendas. Ana se comprometió a ofrendar lo que no tenía, y sabía de antemano que Dios era capaz de entregárselo. Luego que ella hace efectiva la ofrenda, recibe más bendición en forma de otros hijos, pero su bendición inicial alcanzó a todo Israel: Samuel llegó a convertirse en un profeta y siervo de Dios íntegro, que recorría la nación para bendecir a todos sus habitantes. De la misma manera, todas las ofrendas tienen un poderoso efecto multiplicador que se expande a nuestro alrededor. Ofrendemos entonces siempre de nosotros mismos, no solamente con nuestros bienes materiales, y no por interés, sino reconociendo el poder de Dios que obra a través de las ofrendas que hacemos con todo nuestro corazón. Recuerda siempre: ¡Dios nos ama, Él ya ofrendó, y ahora nosotros podemos ofrendar también!

“**H**umillaos, pues, bajo la poderosa mano de Dios, para que Él os exalte a su debido tiempo, echando toda vuestra ansiedad sobre Él, porque Él tiene cuidado de vosotros.”

1 Pedro 5:6-7 LBLA.

En algún momento de nuestra vida podríamos pensar que referirnos al poder de Dios, es el hecho de ver en escena: truenos, relámpagos, vientos huracanados y otros fenómenos manifestados por la naturaleza, no obstante en determinado momento podemos decir que eso puede ser una manifestación del poder de Dios; pero realmente hablar de Su poder va más allá de lo que a simple vista se ve. En el Diccionario Strong, la palabra *PODEROSA* que describe la cita anterior, viene de una raíz griega que se traduce al español como *PROESA*, entre otras acepciones. Este es un término que quizá lo hemos escuchado con frecuencia y aunque tengamos una idea de su significado, el Diccionario de la Real Academia Española lo escribe como *hazaña*, *valentía* o *accion valerosa*; entonces referirnos a la poderosa mano de Dios debe llevarnos a ver precisamente las hazañas que Dios hace con su mano, aunque siendo Dios concluimos que su mano tiene que ser poderosa porque no hay otro como Él, por consiguiente, no hay nada ni nadie que se le oponga, sin embargo, debemos recordar que una de las formas como Dios trabaja es a través de delegaciones y que doctrinalmente hemos aprendido que cuando la Biblia cita “*la poderosa mano de Dios*,” se está refiriendo a los cinco ministerios primarios que describe la Biblia: “*Y Él dio a algunos el ser apóstoles, a otros profetas, a otros evangelistas, a otros pastores y maestros, a fin de capacitar a los santos para la obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo (...)*” **Efesios 4:11-12 LBLA.**

Entonces las proezas que veremos en la poderosa mano de Dios son acciones a través de los cinco ministerios descritos en este verso, pero no pueden ser proezas desde el punto de vista humano sino que el hecho de hacer hazañas o acciones valerosas tienen que ver con el propósito por el cual Dios manifiesta su poder a través de los cinco ministerios, por ejemplo: En aquellas cosas que son imposibles para el hombre, ¿cuáles?, capacitar a los santos para la obra del ministerio porque es una capacitación que solamente Dios puede hacer; con lo cual podemos ver entonces que la mano de Dios, también tiene extensiones que Él permite que sean capacitadas para que lleguemos al pleno conocimiento de Dios, porque siendo nosotros la Iglesia con la cual nuestro Señor Jesucristo se casará, debemos tener

LA PODEROSA MANO DE DIOS

POR: JORGE LUIS RODRÍGUEZ



un deseo que vaya más allá de poder conocer cada vez más de nuestro amado y para ello, es necesario que ese conocimiento sea ministrado por aquellos a los que Dios ha delegado la autoridad de trasladar su conocimiento, siendo estos precisamente los cinco ministerios, los cuales, han de presentar a la Iglesia porque ha alcanzado la estatura y medida necesaria antes de ser llevada a las nubes para el encuentro con el Amado y de esta forma se cumpla el verso: “*Serás también corona de hermosura en la mano del SEÑOR, y diadema real en la palma de tu Dios.*” **Isaías 62:3 LBLA.**

Para llegar a este nivel, tuvimos que haber alcanzado la madurez necesaria y no ser como niños fluctuantes doctrinalmente sino que permanezcamos en la verdad, aunque estemos en la tierra, nuestro corazón debe estar delante de su presencia por amor, mediante la equilibrada ministración de la palabra de Dios a través de los 5 ministerios. Debemos comprender que la ministración tiene que ser completa, pentagonal y no por tres o cuatro ministerios, de otra forma, la gracia de nuestro Dios no estaría completa. Pero puede surgir la interrogante: ¿por qué tiene que ser pentagonal la ministración de la palabra de Dios?, la respuesta es porque en la *gematria* bíblica el número **5** tipifica gracia, es entonces que por su gracia podemos ser capacitados y equipados; pero lo asombroso de todo

es que necesitamos que haya entre nosotros una verdadera unidad, debemos estar juntos y unidos, aun los cinco ministerios podemos ver que se necesitan entre sí para cumplir cada uno con su función y de esta forma alcanzar el deseo del corazón de Dios en nuestra vida.

Una mano necesita de los cinco dedos para su debido desarrollo o funcionalidad, el dedo pulgar por ejemplo, tipifica el ministerio apostólico del cual todos los demás dedos de la mano necesitan para la sujeción de todo lo que quieran tener con ellos, de igual forma este dedo necesita de los demás para apoyarse adecuadamente. El dedo índice tipifica el ministerio profético el cual es usado para señalar lo futuro o sea la profecía. El dedo medio está representando el ministerio evangelístico el cual es el mayor en funcionalidad porque es la red de evangelización. El dedo anular representa el ministerio pastoral y que permanece junto al dedo llamado meñique que tipifica el ministerio magistral que siendo el más pequeño igualmente toda la mano lo necesita, porque se requiere que haya quien esté enseñando la palabra de Dios mientras todos llegamos a la justa medida y unidos por la cohesión, haya en nosotros la debida funcionalidad como Iglesia. Es entonces la poderosa mano de Dios la unidad ministerial para la debida ministración de la palabra de Dios a toda la Iglesia de Cristo.

EL PODER DE DIOS EN LO INSIGNIFICANTE

POR: FERNANDO ÁLVAREZ



Para el hombre, el poder se define como la capacidad de hacer que otros hagan lo que él desea y para lograrlo se debe ser: más grande, más rico, más fuerte o más persuasivo. La idea es que la concentración de esas capacidades en una misma persona, la convertirán ante los ojos de los demás como una persona “poderosa”.

Esta lógica es la que ha privado a la mayoría de personas, orientando las relaciones entre iguales a relaciones de poder, provocando que los hombres busquen atributos que aumenten “el poder en ellos”. Ese fue el caso de Simón el mago (**Hechos 8:19**) quien no comprendía que el Poder de Dios es prerrogativa de Dios y generalmente se manifiesta en lo más insignificante, para perfeccionarse según dice la Biblia en nuestra debilidad (**2 Cor 12:9**).

SOMOS INSIGNIFICANTES DELANTE DE DIOS

Este resulta ser el requisito indispensable para ser beneficiarios del Poder (don) de Dios (**1 Cor 1:24**), porque es necesario que se manifieste en cada uno de nosotros, el reconocimiento de nuestra debilidad y dependencia para con el Señor, lo cual nos contrapone al caso del hombre del ejemplo inicial, dado que un verdadero cristiano ya no busca ser mayor que otros sino menor a los demás, como el mismo Señor Jesús lo hizo. “Y

Jesús les dijo: Los reyes de los gentiles se enseñorean de ellos; y los que tienen autoridad sobre ellos son llamados bienhechores. Pero no es así con vosotros; antes, el mayor entre vosotros hágase como el menor, y el que dirige como el que sirve.” Luc 22:26 LBA.

EL PODER DE DIOS EN LO INSIGNIFICANTE

Recordemos que el Señor Jesús siendo Dios mismo, encarnó en una virgen y nació en Belén, un lugar insignificante, llamada “pequeña” por el profeta Miqueas (**Miq 5:2**) en un lugar insignificante “un pesebre” (**Luc 2:16**); siendo entonces que el misterio de la encarnación es Poder de Dios, el día en que nace el Señor en nuestros corazones, el Poder de Dios se ha manifestado en cada uno de nosotros, los creyentes.

También la actitud de Job (**Job 40:4**) cuando pretendía responder a las preguntas del Señor y optó mejor por declararse insignificante, *¿Qué puedo yo responder?* Como dándonos a entender que ante el Poder de Dios no hay argumento o razonamiento humano que valga, porque la soberanía de su Reino deberían ser suficiente prueba de su Poder en nuestra vida.

El apóstol Pablo también nos da un ejemplo cuando se identifica como el más insignificante de los apóstoles, indigno de ser llamado apóstol debido a que fue perseguidor de la iglesia en sus inicios (**1 Cor**

15:9); este pasaje nos deja ver en primer plano la condición de arrepentimiento del apóstol pero al mismo tiempo evidencia la misericordia de Dios y su Poder el cual convirtió al apóstol Pablo en perito arquitecto de la iglesia.

Vemos también a Juan y Pedro, apóstoles del Señor Jesús, al igual que los demás apóstoles de origen humilde, sin estudios, algunos pescadores de profesión, etc.; sin embargo consta en la Biblia la revelación que el Poder de Dios derramó sobre ellos, tanto en la escritura de los evangelios como en diversas cartas y qué decir de sus encendidos discursos, las sanidades u otros milagros ante los cuales los interrogaban y preguntaban con qué poder o nombre hacían esas cosas, cuando eran hombres sin letras y sin preparación (**Hechos 4:7/13**); sin embargo vemos a quienes los increpaban reconocer que eran hombres que habían estado con el Señor Jesús.

EL PROPÓSITO DE USAR A LO INSIGNIFICANTE

Para que nadie se jacte delante de Dios (**1 Cor 1:29**), en esta epístola se puede inferir que la sabiduría y entendimiento de los hombres se constituye en un obstáculo para reconocer el gobierno de Dios, dado que se convierte en una fortaleza que hace creer al hombre que es autosuficiente y que no necesita de Dios, por esa razón en el versículo 18 del mismo capítulo se refiere a la palabra de la cruz y la predicación como necedad para los que se pierden, mientras que para nosotros es Poder de Dios.

Por esa misma razón el Señor nuestro Dios no escogió a los sabios, ni a los poderosos sino a lo necio, vil y menospreciado para avergonzar a lo que se constituye en fortaleza y para anular a lo que es (**1 Cor 1:26-28**), porque Él llama a lo que no es como si fuera.

Porque en nuestra debilidad Él se perfecciona por medio de su Poder, el mismo Poder de Dios que nos ha revelado cosas que fueron ocultas a los sabios e inteligentes (**Mat 11:25-26**), para que no nos gloriemos de nosotros mismos y sepamos que aunque nuestro inicio haya sido insignificante, nuestro final aumentará en sobremanera (**Job 8:7**), porque por el momento no se ha manifestado aun lo que habremos de ser. *“Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque le veremos como Él es.” 1 Juan 3:2 CAB.*

“Después de esto oí como una gran voz de una gran multitud en el cielo, que decía: ¡Aleluya! La salvación y la gloria y el poder pertenecen a nuestro Dios.” Ap. 19:1 BTX.

EL PODER DEL COMÚN ACUERDO

POR: JUAN LUIS ELÍAS

Cuando los saduceos, tientan al Señor Jesucristo, al ponerle un problema acerca de la resurrección, Él les responde lo siguiente: “¿No es ésta la razón por la que estáis equivocados: que no entendéis las Escrituras ni el poder de Dios?” (Mar 12:24) estos personajes estaban equivocados, andaban errantes y extraviados. Según el significado de esta palabra en el griego, por no entender, por no conocer dos cosas: *las escrituras y el poder de Dios*. De lo anterior se deduce que es necesario para no andar errantes y equivocados, esto sería el conocer, entender las escrituras y el poder de Dios.

Lo primero que debiésemos entender al referirnos al poder de Dios, es que Dios se llama a sí mismo: *el Dios Todopoderoso* (Gen 17:1). No es difícil entender que cuando se habla de un todo, este contiene las diferentes partes que al unir las conforman ese todo, en este caso los diferentes poderes que existen, tanto los de este siglo, como el poder o autoridad que tenía Pilatos sobre el Señor Jesús que le fue dado por Dios el Padre (Jn 19:11), así como los del siglo venidero (Heb 6:5) TODOS pertenecen a Dios.

Lo segundo que debemos entender es que Dios delega su poder a sus siervos como Él quiere, ejemplo de ello es Nabucodonosor (Dan 5:18, Jer 43:10), también puede darlo a enemigos para que cumplan con su voluntad, como lo hizo con Pilatos, a quien mencionamos en el párrafo anterior; o bien, a sus redimidos por medio del Espíritu Santo (Lc 24:49), pero debemos entender que también deja determinados poderes a los cuales el hombre tiene acceso y dependiendo cómo los usemos así serán de bendición o maldición, por ejemplo el poder de la vida y la muerte lo deja en la lengua (Pro 18:21).

Génesis 11:6 describe otro poder: “Y dijo el SEÑOR: He aquí, son un solo pueblo y todos ellos tienen la misma lengua. Y esto es lo que han comenzado a hacer, y ahora nada de lo que se propongan hacer les será imposible.” Son un solo pueblo, son una unidad,

es decir que están de acuerdo en un mismo propósito, por lo tanto tienen poder para tener éxito, no les será imposible. Pero en esta ocasión vemos que su unidad no fue establecida para algo bueno, pues querían construir una torre que llegara a los cielos y Dios confunde sus lenguas para disolver esta unidad. Vemos aquí que estar de común acuerdo puede hacer que lo que se



quiere lograr, llegue a un final exitoso, esto es porque el común acuerdo es un poder para alcanzar propósitos.

Es este poder del común acuerdo tan valioso al momento de querer hacer algo, que cuando ponemos atención al relato de la creación en Génesis 1, vemos que siempre dice: “Y Dios dijo (...) y luego creo,” pero para hacer al hombre, Dios dice: “hagamos” (Gen 1:26) en plural, entendiendo que hubo un común acuerdo para hacer la obra que coronaría la creación.

“¿Andarán dos juntos, si no estuvieren de acuerdo?” (Amos 3:3), el común acuerdo es un poder para alcanzar la unidad, y al alcanzarla Dios desata las promesas que nos ha dado.

En Hechos 2:1-4 nos relata cómo antes

de que los discípulos fueran llenos del Espíritu Santo, se encontraban unánimes, es decir tenían una sola mente, según el significado de esta palabra en griego: pensaban lo mismo, estaban en un común acuerdo; el poder del común acuerdo, los mantuvo unidos y esto le dio paso al cumplimiento de la promesa de que iban a recibir poder de lo alto, es decir la llenura del Espíritu Santo.

Así también el común acuerdo tiene poder para que la oración a Dios se vuelva más efectiva, (Mat 18:19), estar de común acuerdo para buscar a Dios atrae la presencia de Dios (Mat 18:20), el común acuerdo que lleva a la unidad produce alegría y sencillez de corazón (Hech 2:46). En 1 Corintios 7:5 vemos como este poder de común acuerdo guarda de la tentación a las parejas que se abstienen de intimidad en el lecho matrimonial, para buscar a Dios en oración por un tiempo; podemos decir entonces que el poder del común acuerdo puede derrotar al tentador en ciertas circunstancias.

Hechos 15:23-29 nos relata como se usa el poder del común acuerdo para luchar contra una herejía que pretendía judaizar a los gentiles, primero para enviar a los que han de luchar contra esta herejía y segundo, cómo aun el Espíritu Santo se pone de común acuerdo con los apóstoles y ancianos “nos pareció bien al Espíritu Santo y a nosotros (...)” para dar una instrucción relacionada con la ley de la libertad y enviar un rhema de vida, el común acuerdo con Dios es un poder contra las doctrinas de demonios.

Existen peligros al no haber común acuerdo y pueden haber grandes pérdidas, como las descritas en Hechos 28:24-29, en donde los judíos al no estar de acuerdo, no recibieron la salvación. También existen peligros al estar de común acuerdo con alguien para hacer lo que no agrada a Dios, como Ananías y Safira, que se pusieron de acuerdo para poner a prueba al Espíritu Santo y esto acarrearó muerte (Hech 5:1-10).

Dios nos permite que utilicemos el poder del común acuerdo para bendecirnos, debemos usarlo sabiamente, deseando estar de común acuerdo con Dios y con aquellos que temen su Nombre, lo aman y esperan su venida, para que al final, podamos estar de acuerdo con el Espíritu Santo y podamos decir ven Señor Jesús (Apo 22:17).



EL PODER DEL AMOR

POR: RICARDO RODRÍGUEZ

“Ponme como sello sobre tu corazón, como sello sobre tu brazo, porque fuerte como la muerte es el amor, inexorables como el Seol, los celos; sus destellos, destellos de fuego, la llama misma del SEÑOR.” **Cnt 8:6 LBLA.**

“Las muchas aguas no pueden extinguir el amor, ni los ríos lo anegarán; si el hombre diera todos los bienes de su casa por amor, de cierto lo menospreciarían.” **Cnt 8:7 LBLA.**

La palabra “fuerte” según el diccionario Strong corresponde al número H5794 hebreo “az” y que traduce como “poder”; entendemos entonces en este texto que el amor es tan poderoso y fuerte que las muchas aguas no lo pueden apagar.

Ahora preguntémonos ¿qué aguas quieren apagar nuestro amor? veamos algunos ejemplos:

LAS AGUAS DEL DILUVIO (Gen 1:6 / 7:7)

Representan juicios y pruebas que pueden venir sobre una pareja o un hogar, pero el poder del amor hace que se pueda soportar y permanecer unidos.

LAS AGUAS DE EGIPTO (Gen 7:19)

Representan la contaminación del mundo a la cual un hijo de Dios puede ser expuesto por diversas circunstancias pero el

amor que Dios ha implantado en su corazón, aunque disminuya en algunos momentos, no se apagará.

LAS AGUAS DE MARA (Ex 15:23; Ruth 1:20)

Significan amargo o amargura (Strong H4785). La amargura puede hacer que alguien murmure porque no obtuvo lo que esperaba, como el caso de los Israelitas, o bien puede tratarse de cristianos que ven injusto lo que están pasando en sus vidas como Ruth, sin embargo cuando nos llenamos del amor de Dios, opera un poder que cambia la forma de ver las cosas y sana nuestro corazón.

LAS AGUAS DE LAS RENCILLAS (Ez 48:28)

Son pequeñas peleas o riñas que pueden quitar la paz y la comunión entre hermanos o parejas en un hogar o iglesia, las cuales se dan a consecuencia de un alma mal ministrada, son actitudes de niños espirituales (**1 Cor 3:1**) o bien de hijos de Dios que aún no han sido circuncidados en su corazón, aún sobre todo esto el poder del amor en ellos hará que no se alejen sino que salgan aprobados en todo.

Este amor al que nos referimos, no es como el que comúnmente se conoce en el mundo, la mayoría de personas confunde

el amor con pasión, lujuria, amistad, emociones que se dan en el alma y cuerpo solamente; pero el amor que tiene el poder de cambiar las cosas, de transformar los corazones, es el amor que viene de Dios y vivifica nuestro espíritu, restaura nuestra alma y transformará nuestros cuerpos en la Parousía de nuestro Señor Jesucristo; este amor el Padre nos lo muestra entregando en sacrificio a su Hijo Unigénito al mundo para salvarlo de la ira que vendrá sobre la tierra (**Jn 3:16; Ap 3:10**). La Biblia dice que “poderoso” como la muerte es el amor” (**Cnt 8:6**) y hay muchas cosas a las cuales debemos morir para poder obtener la vida que el Señor nos quiere dar, en otras palabras debemos hacer morir a cualquier tipo de amor que nos aleja e impide fluir en el verdadero amor de Dios y debido a que el amor es tan poderoso como la muerte, solamente a través de él podremos morir a todo lo que desagrade a nuestro Dios: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos, avaricia que es considerada como “idolatría” (**Col 3:5 RV60**). Cuando nos llenamos del amor de Dios, tenemos poder para morir a nosotros mismos, nuestros deseos, pensamientos, anhelos, hasta que podamos decir juntamente con el apóstol Pablo, *ya no vivo yo sino Cristo vive en mi* (**Gal 2:20 RV60**).

El amor de Dios tiene el poder de transformar totalmente las vidas de todos aquellos que lo reciben. La Biblia está llena de ejemplos, vemos a un Saulo de Tarso perseguidor de la iglesia que se convierte en un siervo, esclavo por amor (**Rom 1:1** concordancia Strong G1401); los héroes de la fe descritos en el capítulo 11 de la carta a los Hebreos nos narra casos de valientes que por amor a Dios dieron sus vidas, sufrieron vituperios, azotes, cadenas y prisiones, pero también conquistaron reinos, se hicieron poderosos en la guerra, siendo débiles fueron hechos fuertes. Un Enoc que se enamoró de la presencia de Dios que caminó 300 años con Él hasta que Dios se lo llevó sin ver muerte porque le agradó.

El Señor ahora nos pide que lo amemos con toda nuestra alma, mente, corazón y fuerzas (**Mar 12:30**) de tal manera que no haya lugar para un amor fuera de Él y así podremos experimentar el “poder del amor” que transformará nuestra vida, esto no significa que ya no amemos a nuestro cónyuge, hijos, padres, hermanos, sino que por medio del perfeccionamiento de Su amor en nosotros, tenemos el poder y capacidad de amar con un amor que bendice, liberta, guía, protege y no proviene de la mente o corazón humano, sino del amor de Dios.

EL PODER DE SU RESURRECCIÓN

POR: OSWALDO GUTIÉRREZ



“Y conocerle a Él, el poder de su resurrección y la participación en sus padecimientos, llegando a ser como Él en su muerte”. **Filipenses**

3:10 LBLA

En **Hechos 8:10** se ve a una muchedumbre con falta de conocimiento del Señor, confundiendo las artes mágicas que practicaba cierto hombre llamado Simón, con el Gran Poder de Dios. Los cristianos que no han evolucionado en el conocimiento y entendimiento pueden fácilmente ser engañados, por ello nosotros los que anhelamos conocer al Señor debemos entender en donde se encuentra escondido su poder, “Y el resplandor fue como la luz; rayos brillantes salían de su mano, y allí estaba escondido su poder” **Habacuc 3:4 SRV**. “Buscad a Jehová y su poder...” **Salmo 105:4 BSO**.

Una de las manifestaciones escondidas del poder del Señor se dio en la resurrección del Señor Jesucristo (**Fil 3:10**); decimos que está escondido porque la Biblia deja ver que hubieron y existen muchos, que ignoran o no tienen la capacidad de creer que nuestro Señor fue levantado entre los muertos (**1 Cor 15:12; 2 Tim 2:17-18; Luc 20:27; Col 3:1**). Por ello debemos rogarle a Dios que ilumine los ojos de nuestro entendimiento (**Efe 1:18**) para que comprendamos y seamos partícipes de tan maravilloso poder; el que podemos descubrir al conocer lo siguiente:

LEVANTADO DEL POLVO

El Señor Jesucristo descendió al lago de fuego para ser consumido en holocausto (**Sal 40:6-8; Sal 139:15; Zac 3:1-2; Efe 5:2; Heb 10:5-6; Apoc 20:14-15**), hasta el punto de ser convertido en cenizas, tal y como lo

dijo Job; “yo sé que mi redentor vive se levantará sobre las cenizas” **Job 19:25 NVP**. La palabra cenizas también puede referirse a algo más parecido a polvo desmenuzado gris, que era como quedaba la víctima después del holocausto. Y es que volver a formar algo luego de haber sido reducido a cenizas es prácticamente imposible, esto solo pudo ser posible por el poder del Espíritu Santo que lo levantó de la destrucción total para que tengamos salvación de la condenación eterna (**Rom 8:11; 10:9**).

HABILITA DOS GRANDES GRUPOS DE RESURRECCIÓN

La Biblia describe que el poder que se manifestó en la Resurrección del Señor Jesucristo, dio origen a dos grupos de resurrección unos para vida y otros para condenación (**Juan 5:29**).

SE OBTIENE SALVACIÓN

La resurrección nos trajo salvación (**Rom 5:10**); la palabra salvación viene del griego “sazo” (G4982); según el Diccionario Vine este término se refiere también a: liberación en cuanto a peligros y sufrimientos; salvación espiritual; liberación de la servidumbre del pecado; en este sentido podemos ver que la salvación explicada en el verso es aplicable al espíritu (**Rom 10:9**), alma (**Stg 1:21**) y cuerpo (**Rom 8:11**); es decir que la resurrección nos habilita para ser salvos integralmente.

SE OBTIENE JUSTIFICACIÓN

En el antiguo pacto el pueblo de Israel debía ofrecer continuamente varios sacrificios para encontrar el favor de Dios, para obtener de esa forma perdón y ser declarados justos o inocentes delante de Dios (**Lev**

4:1-12); sin embargo el Señor vino para ofrecerse como una ofrenda pura, sin mancha, sin pecado, una sola vez y darnos esa justificación o inocencia delante de Dios; por el hecho que Jesucristo siendo Dios no pecó (**Heb 4:15; 1 Pedro 3:18, 1 Cor 15:56**); si Él hubiese sido un simple hombre pecador la muerte lo hubiese matado y lo habría retenido, pero Él fue una ofrenda sin pecado, y en consecuencia la muerte no tenía derecho sobre Él; entonces tenemos toda seguridad que verdaderamente hemos sido justificados para con Dios es decir hemos sido declarados inocentes y su resurrección lo certifica.

SE OBTIENE LA POTESTAD DE A SER LLAMADOS HIJOS DE DIOS

La resurrección nos da la potestad de ser llamados hijos de Dios (**Rom 1:4; Luc 20:35-36; 1 Juan 3:1**); es necesario considerar que debemos evolucionar como hijos hasta alcanzar la estatura de hijo maduro; pero la resurrección nos abre la puerta para iniciar con ese proceso, para no solo conocer al Señor como Dios o Señor, sino que por la resurrección también como Padre.

SE OBTIENE ESPERANZA

La Biblia Latinoamericana traduce **Hechos 23:6** así: “Y ahora me están juzgando a causa de nuestra esperanza, a causa de la resurrección de los muertos.”; otro de los resultados de conocer el poder la resurrección de nuestro Señor, es tener la capacidad para esperar pacientemente algo con fe; en este mundo tan impaciente todo se quiere “ya”; pero como cristianos debemos tener esperanza, para esperar aquel que ha de venir. “Porque tenéis necesidad de paciencia, para que cuando hayáis hecho la voluntad de Dios, obtengáis la promesa. Porque dentro de muy poco tiempo, el que ha de venir vendrá y no tardará” **Hebreos 10:36-37 LBLA**.

SE OBTIENE INCORRUPTIBILIDAD

El cuerpo del Señor no sufrió corrupción, y nosotros por medio de su resurrección, aunque durmamos, nuestro cuerpo será transformado y no veremos corrupción (**1 Cor 15:42**), lo que nos dará la condición necesaria para que la muerte finalmente ya no tenga potestad sobre nosotros (**1 Cor 15:51-55**), y en consecuencia seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre (**1 Tes 4:13-17**).

Recordemos lo que dijo el apóstol Pablo a los Colosenses: “Al bautizarse, ustedes fueron sepultados junto con Cristo, y también en el bautismo fueron resucitados con Él. Eso fue posible debido a la fe en el poder de Dios, demostrado cuando hizo resucitar a Cristo de la muerte.” **Col. 2:12 PDT**.

La palabra poder dentro de la Escritura hace referencia a: Fuerza, potencia, autoridad, potestad, fortaleza, capacidad, habilidad, etc., de tal manera que cuando la Biblia habla del poder de la alabanza, se refiere a estas características que se mueven en medio de la alabanza, es decir que dentro de ella se manifiesta el gran poder de Dios de diferentes formas, por ejemplo:

LA ALABANZA LIBERTA

“Pero a medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos a Dios; y los presos los oían. Entonces sobrevino de repente un gran terremoto, de tal manera que los cimientos de la cárcel se sacudían; y al instante se abrieron todas las puertas, y las cadenas de todos se soltaron.” (Hch 16:25-26 RV60).

El contexto de estos versículos da cuenta que Pablo y Silas habían sido encarcelados injustamente y que además de esto los habían azotado con varas. Ellos no solamente estaban presos sino que también estaban heridos y agotados. La noche figurativamente representa la tribulación, la aflicción, la tristeza, los problemas, etc.; sin embargo, estos hombres de Dios a la mitad de la noche, es decir en medio de su tribulación, de su dolor y sus problemas, comenzaron alabar y adorar al Señor. En lugar de quejarse, murmurar o amargarse, exaltaron al Señor y le dieron gloria.

Como resultado de aquella alabanza, los cimientos de la cárcel se sacudieron, se abrieron las puertas de las cárceles y se soltaron las cadenas. Se manifestó el poder de la liberación en medio de aquella noche de aflicción, se manifestó el poder de Dios cuando Pablo y Silas cantaron al Señor. Entonces, la alabanza tiene el poder de libentar, liberar, salvar y rescatar. Ante la alabanza se rompen cadenas, se pudren yugos, se abren cárceles, etc.

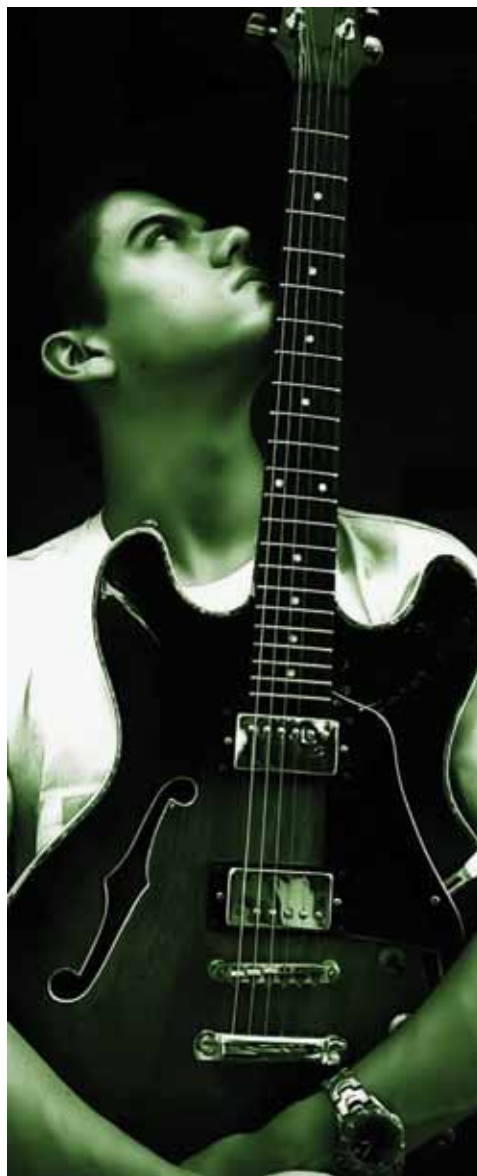
LA ALABANZA ES UN ARMA DE GUERRA

“Y se levantaron los levitas de los hijos de Coat y de los hijos de Coré, para alabar a Jehová el Dios de Israel con fuerte y alta voz. (...) Y cuando comenzaron a entonar cantos de alabanza, Jehová puso contra los hijos de Amón, de Moab y del monte de Seir, las emboscadas de ellos mismos que venían contra Judá, y se mataron los unos a los otros.” (2 Cr 20:19, 22 RV60).

Cuando leemos el contexto de estos versículos vemos a tres reyes formando una asociación para pelear en contra del pueblo del Señor. De esta manera reunieron una gran multitud para hacer guerra contra Judá. Cuando esto sucedió, el rey Jo-

EL PODER DE LA ALABANZA

POR: HILMAR OCHOA



safat en medio de un gran temor congregó a todo Judá en Jerusalén y convocó ayuno para humillarse delante del Señor y pedir su ayuda.

Cuando el rey Josafat estaba orando dijo: *“(...) no tenemos fuerza alguna delante de esta gran multitud que viene contra nosotros, y no sabemos qué hacer...” (2 Cr 20:12 LBLA).* Josafat sabía que sus enemigos lo superaban en número y en fuerza. Dios en su misericordia envió su Palabra diciendo: *“No temáis, ni os acobardéis delante de esta gran multitud, porque la batalla no es vuestra, sino de Dios (...) No necesitáis pelear en esta batalla; apostaos y estad quietos, y ved la salvación del SEÑOR” (Versículos 15-17).*

La estrategia de guerra que el Señor le

dio a Josafat fue que en lugar de sacar sus armas convencionales (espadas, lanzas, arcos, escudos, etc.) sacaron sus instrumentos musicales y entonaron en alta voz alabanzas al Señor. Lo glorioso fue que mientras ellos cantaban el Señor destrozaba a sus adversarios. Quiere decir que cuando se está en medio de una batalla y con gran desventaja en proporción a los enemigos, hay una estrategia de guerra poderosa, porque alabar también es hacer guerra espiritual.

Recordemos que cuando Saúl estaba siendo atormentado por un mal espíritu, David tomaba el arpa y empezaba a ministrarle al Señor y Saúl se aliviaba y el espíritu malo se apartaba de él. (1 Sam 16:23 LBLA).

La alabanza causa un gran impacto en el campamento de nuestros adversarios, veamos este glorioso pasaje: *“Aconteció que cuando el arca del pacto de Jehová llegó al campamento, todo Israel gritó con tan gran júbilo que la tierra tembló. Cuando los filisteos oyeron la voz de júbilo, dijeron: ¿Qué voz de gran júbilo es esta en el campamento de los hebreos? Y supieron que el arca de Jehová había sido traída al campamento. Y los filisteos tuvieron miedo, porque decían: Ha venido Dios al campamento. Y dijeron: ¡Ay de nosotros! pues antes de ahora no fue así.” (1 Sam 4:5-7 RV60).* Definitivamente que la presencia de Dios, la cual es atraída por medio de la alabanza hace temblar de miedo a nuestros enemigos.

LA ALABANZA FORTALECE

“Aunque ande en valle de sombra de muerte, No temeré mal alguno, porque tú estarás conmigo; Tu vara y tu cayado me infundirán aliento.” (Sal 23:4). La palabra vara en este verso se deriva del hebreo *shébet* (H7626), que también se puede traducir “tribu”, entonces, parafraseando la parte final del verso diría: *“tu tribu me infunde aliento”* si recordamos la tribu del Señor Jesús era la tribu de Judá y Judá quiere decir “alabanza” en otras palabras el salmista está diciendo *“tu alabanza me infunde aliento”*.

La alabanza también tiene el poder de la fuerza. Entonces, cuando nos sentimos abatidos, cansados, agobiados, alabemos al Señor aun en medio de nuestra debilidad y sobrenaturalmente vendrá la fuerza de Dios. No dejemos de alabarle y veremos su gloria en nuestras vidas, Amén.

Según la ley de Moisés, sin derramamiento de sangre, no hay remisión de pecados, por eso se hacían sacrificios de animales, pero esta sangre únicamente cubría los pecados, no tenía el poder para quitarlos (**Heb 10:3-4**), hasta que el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo, viniera a la tierra a derramar su propia sangre para borrarlos completamente.

La sangre preciosa del Señor no era como la nuestra, su origen era divino y por consiguiente no tenía relación con el pecado, era una sangre única que tendría el poder para purificar y reconciliar eternamente, no sólo en la dimensión tierra, a los humanos que hemos creído en su sacrificio perfecto, sino a toda criatura que está en el cosmos (**Col 1:19-20**), así mismo, las cosas celestiales que estaban en figura detrás del velo, en el tabernáculo de Moisés (**Heb 9:23**), eran rociadas con la sangre de los becerros y machos cabríos (**Lev 16:14-15**), dándonos a entender que la sangre de Cristo también iba a ser rociada en los lugares celestiales.

El Señor mismo, entró al Lugar Santísimo del tabernáculo celestial, una vez para siempre, para presentar su propia sangre y obtener redención eterna para los suyos (**Heb 9:12**). Su sangre permanece fresca en la jofaina y nunca se agotará. Recordemos que las cosas que Moisés puso dentro del arca del pacto, en el Lugar Santísimo del tabernáculo terrenal, entre ellas, el maná y la vara de Aarón que reverdeció, nunca se corrompieron.

Todas las cosas que Moisés rociaba con la sangre de los sacrificios, nos hablan del poder de la sangre preciosa de nuestro Señor, por ejemplo, vemos que era utilizada para consagrar a los sacerdotes y aún sus vestiduras para el servicio en la tienda de reunión. Esto quiere decir que Su sangre es poderosa para habilitar en el ministerio y en el servicio (**Ex 29:20-21**). También purificaba de la lepra (**Lev 14:52/54**), a nosotros nos puede liberar de la insensibilidad y del endurecimiento que causa el pecado.

La sangre puesta en el dintel y los postes de las casas protegía del destructor (**Ex 12:23**), así mismo, nosotros podemos cubrirnos con ella para protección personal y aplicarla por la fe en los postes y dinteles de nuestras casas para que el destructor no pueda entrar.

Su sangre fue el precio de nuestra redención, con ella fuimos comprados y reconciliados con Dios. (**Efe 1:7; Hch 20:28; Ap 5:9-19; Col 1:20**).

Nos justifica para salvarnos de la ira de Dios, anulando el poder de la muerte que el diablo tenía y nos limpia de todo pecado (**Heb 2:14; 1 Jn 1:7; Ap 1:5**), no sólo de



EL PODER DE LA SANGRE

POR: LOUISETTE MOSCOSO

aquellos que cometimos durante los tiempos de ignorancia, sino aún aquellos que por desgracia podamos cometer, porque al arrepentirnos y pedirle perdón, Su sangre bendita nos limpia y los borra.

Nosotros que estábamos alejados de Dios, fuimos acercados por medio de Su sangre (**Ef 2:13**), la cual nos santifica (**Heb 13:12**), quitando toda mancha hasta que lleguemos a ser irreprochables (**Col 1:22**).

Gracias a ella hemos sido redimidos de la vana manera de vivir que heredamos de nuestros padres, dándonos la oportunidad de que nuestra sangre sea purificada de toda herencia de pecado, por medio de la ministración de la Santa Cena, porque al tomar de la copa, el vino se convierte dentro de nuestro cuerpo, en la sangre del Señor, haciéndonos aptos para toda buena obra, para que podamos hacer Su voluntad (**Heb 13:20-21**). El Señor dijo que el que comiera su carne y bebiera su sangre, tendría vida eterna. Es también la manera de permanecer en Él y Él en nosotros (**Juan 6:54-58**).

Además, purifica nuestras conciencias para que podamos discernir entre lo bueno y lo malo (**Heb 9:13-14**), para que nuestra conciencia vieja, cual juez corrupto, se convierta en un juez incorruptible y llegue a ser perfecta; para que de esta manera también podamos acercarnos a Dios, con un corazón sincero, purificado de mala conciencia (**Heb 10:22**) por cuanto nos ha abierto camino al Lugar Santísimo (**Heb 10:19**).

Fuimos liberados por medio de los derramamientos de Su sangre. Con Su cir-

cuncisión, nos quitó el cuerpo de carne y nos hizo judíos espiritualmente, porque circuncidó nuestro corazón (**Col 2:11; Rom 2:29**). Con su sangre derramada por la corona de espinas, nos limpió la mente, otorgándonos la mente de Cristo (**1 Cor 2:16**), por ello debemos avanzar en la renovación de la misma, para no adaptarnos a este mundo y poder comprobar cuál sea Su voluntad para nosotros.

La sangre derramada por Su espalda y Sus lomos, nos liberó de la necedad (**Pro 26:3**) y limpió nuestras generaciones.

Sus manos y Sus pies horadados, nos liberaron de malas obras, habilitándonos para realizar aquellas que son buenas, enderezando también nuestras veredas torcidas, para que pudiéramos caminar con Él.

Su costado traspasado con una lanza, estaba limpiando nuestro corazón de toda maldad. Recordemos que en Marcos 7:21-23 dice que de adentro del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos, los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, la lascivia, la envidia, la maledicencia, la soberbia y la insensatez, (trece cosas) todas estas maldades salen del corazón y contaminan al hombre, por eso nos dice: *"Sobre toda cosa guardada, guarda tu corazón; porque de él mana la vida"*. (**Pro 4:23**).

Su sangre preciosa nos fue otorgada como parte de nuestra herencia y podemos clamar por ella en momentos de necesidad, para cubrirnos, para reprender y para obtener todos los beneficios de su gran poder.

Vemos en la Biblia que Dios es un Dios Poderoso, y que su poder se manifiesta de diferentes formas, pero al mismo tiempo nos da una advertencia y es que el poder de Dios no se puede comprar ni vender. En el libro de Hechos vemos que la gente era engañada por Simón el mago, creían que él tenía “el gran poder Dios”, pero realmente ninguno de ellos conocía el verdadero poder, ni siquiera ese mago sabía cómo obtener ese poder, y es por eso que cuando Pedro y Juan fueron a Samaria, Simón quiso comprar el poder que tenían los apóstoles, que al momento de orar las personas recibían el Espíritu Santo. Pero Pedro reprendió al mago por querer obtener el don de Dios a través del dinero.

Interesantemente la Escritura nos muestra aquí que la oración es un medio por el cual el poder de Dios se manifiesta. Algo sucede cuando los hijos de Dios oramos al Padre, en nombre del Hijo y por medio del Espíritu Santo. Es un poder que Dios dejó encerrado, que se manifiesta a través de tener comunión con Él, y la mejor forma es orando.

La oración es una expresión de fe, y podemos decir que es la manifestación más importante de nuestra fe en el Señor Jesucristo. Es el diálogo de doble vía que alimenta nuestra relación con Dios, nos permite descubrirle y encontrar en Él nuestra identidad.

Comencemos reconociendo en humildad, que no importa cuántos años de experiencia tengamos en la vida cristiana, todos debemos de aprender a orar. Y esa fue una llave poderosa que los discípulos utilizaron diciendo: “*Señor, enséñanos a orar*” (Luc 11:1).

Así como un niño aprende a hablar porque su padre habla con él, nosotros aprendemos a hablar con Dios, a orar, porque Él nos ha hablado y nos habla a través de su Palabra escrita: la Biblia. De ahí que, si queremos orar con certeza y alegría, el fundamento más importante de nuestra oración tiene que ser la Palabra de Dios.

Por otro lado, basándonos en la oración modelo que hizo Jesús, encontramos los principios de cómo Dios manifiesta su poder sobre nuestra vida. Veamos algunos principios y claves en este pasaje, tanto de Mateo 6:9-13 y Lucas 11:1-4:

Padre nuestro. En primer lugar, el poder de Dios se manifiesta en el pronunciar y a la vez, en reconocer a Dios como nuestro Padre. Esto abre una dimensión de cercanía, intimidad y comunión con Dios. No es una criatura la que se acerca a su Creador, sino un hijo que se acerca a su Padre. Es decir, que Dios nos invita a orar a través de un vínculo familiar. De esta manera le estamos dando su lugar a Dios en la prio-



EL PODER DE LA ORACIÓN

POR: MARCO VINICIO MARTÍNEZ

ridad de nuestra comunión, antes de pedir por nosotros, le damos el primer lugar sobre todas las cosas.

Venga tu reino, que se haga tu voluntad aquí en la tierra como en el cielo. En segundo lugar, el poder de Dios se manifiesta en atraer el reino de Dios a nuestra vida, vivir como ciudadanos del Reino de Dios, donde nuestra vida gira alrededor del gobierno de Dios en nuestro corazón. Dios es Rey de reyes y Señor de señores, eso quiere decir que mi voluntad debe depender y ser gobernada por la voluntad de Dios. En oración encontramos cuál es la voluntad de Dios para nuestra vida, nos rendimos, entregamos nuestra autosuficiencia y orgullo y reconocemos que no podemos apoyarnos en nuestra propia prudencia y capacidad. Sino aprendemos a depender de Dios, venciendo nuestro orgullo humano como muestra del poder de Dios.

Danos hoy nuestro pan de cada día. A través de esta petición Dios nos muestra su poder como el Proveedor y Sustentador de todo, a quién debemos de recurrir ante cualquier petición, necesidad o preocupación, la oración viene a ser un antídoto contra el afán (Fil 4:6). Aprendemos a descansar en Él. Si Dios cuida de las aves cuidará también de nosotros.

Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos. Es la oración una clave para que el poder de Dios se manifieste, pero aquí encontramos una clara evidencia, primero que cuando oramos hay una participación nuestra. Hay cosas que Dios nos deja a nosotros bajo nuestra

responsabilidad y hay cosas que Dios se reserva para Él y que sólo le corresponden a Él. Y aquí está el efecto bumerán, si yo perdono, Dios me perdona, si no perdono, Dios no me perdona (Mat 6:14-15). En la oración Dios nos libera, reconcilia, sana y da nueva vida.

No nos dejes caer en tentación y libranos del mal. Esta petición de oración nos muestra el poder de Dios contra toda fuerza del enemigo, nos muestra como Dios juntamente con la prueba nos da la salida. Pero también que a través de la oración podemos prepararnos para no entrar en tentación (Luc 22:40).

La palabra griega quiere decir también “prueba”. Por ejemplo, en Génesis 22:1 Dios “probó” a Abraham. La gloria de la prueba que Dios permite no es la de desmoronarnos o hacernos caer, sino que emerjamos de la prueba más fuertes, con más vida, capaces de enfrentar la vida. Con esta petición estamos diciendo: Dios haznos fuertes con esta prueba. No puedo evitar la prueba, pero si ella viene, ayúdeme para que con tu fortaleza pueda salir aprobado. Como pasó con Pedro al ser pedido para ser probado o zarandeado, y Jesús le dijo: “*pero yo he rogado por ti, para que no te falte la fe. Y tú, cuando te hayas vuelto a mí, ayuda a tus hermanos a permanecer firmes*” (Luc 22:32).

Hoy le invito a que nos ejercitemos en la oración y súplica, a esforzarnos en tener comunión con Él, para así conocer los deseos de Su corazón y rindamos nuestra voluntad solo a Él.

EL PODER DEL ESPÍRITU SANTO

POR: ABRAHAM DE LA CRUZ

El Espíritu Santo es la promesa que el Señor Jesucristo recibió del Padre y sería derramado después que Él ascendiera al cielo en el pentecostés (**Hechos 2**), es un poder que los discípulos del Señor debían de esperar antes de salir de Jerusalén, para cumplir el mandamiento que recibieron del Señor de ser testigos, empezando por Jerusalén, Judea, Samaria, hasta los confines de la tierra (**Hch 1:8**).

¡Qué importancia debemos dar a la manifestación del poder del Espíritu Santo en nuestra vida! ya que el mismo Padre ungió a Jesús con el Espíritu Santo y poder, para que hiciera el bien y sanara a los oprimidos por el diablo (**Hch 10:38**), porque el mismo Señor no salió a cumplir su ministerio terrenal sin que el Espíritu Santo se posara sobre Él, esta fue la evidencia que tuvo Juan el Bautista para reconocer quien era el que bautizaría en el Espíritu Santo (**Jn 1:33**).

La manifestación del poder del Espíritu Santo, se inicia con el bautismo en el Espíritu Santo, es lo que habilita para moverse en la dimensión espiritual, donde se camina como hijos espirituales no dando lugar a los deseos de la carne, donde somos guiados por el mismo Espíritu. Es un poder que nos conduce a otros poderes, por eso podemos entender la escritura que dice: *Irán de poder en poder, y verán a Dios en Sion (Sal 84:7)*. Caminar en el poder del Espíritu Santo, es caminar aun en el valle de lágrimas y convertirlo en manantial, es como el ejemplo de Job, quien después de perder todo lo material y sus hijos, se prostró en tierra y adoró, esto solo puede suceder por el poder del Espíritu Santo, porque al Padre se le adora en espíritu y verdad.

En la Biblia el Espíritu Santo está representado en cinco formas: como ráfaga de viento y lenguas de fuego (**Hch 2:2-3**), ríos de agua viva (**Jn 7:38**), en forma de paloma (**Lc 3:22**) y en forma de aceite (**Is 65:1**), porque el aceite representa la unción del Espíritu Santo.

Estos cinco elementos representan los cinco ministerios primarios que son un poder de Dios, porque el Apóstol Pedro escribe: humillados bajo la mano poderosa de Dios (**1 P 5:6**), porque en la mano de Dios se esconde su poder (**Hab 3:4**). Los cinco ministerios son poder de Dios y son revelados por el poder del Espíritu Santo para



poder llegar a la estatura de la plenitud de Cristo.

Una de las funciones del Espíritu Santo es guiar a toda la verdad, porque no habla de su propia cuenta, sino habla de lo que oye y nos hace saber lo que habrá de venir (**Jn 16:13**). La verdad es una persona: “Cristo” y Él es el principio de todas las cosas, el poder del Espíritu Santo nos guía a Cristo, al principio de todas las cosas. También la verdad es la palabra (**Jn 17:17**). En la verdad hay poder, el poder para ser libres porque al conocer toda la verdad, esta nos hará libres (**Jn 18:32**).

Cuando vino el Espíritu Santo para quedarse en los hijos de Dios, junto con Él vino el poder de Dios, poder que en el original griego es *dunamis* que no solo significa poder, sino fuerza, fortaleza, capacidad, virtud, habilidad. Por eso vemos al Apóstol Pedro en Hechos capítulo 2, testificando de Cristo delante de los que lo habían entregado a los impíos para que lo crucificaran y lo mataran, puesto en pie y alzando la voz les hablaba lo que había escrito el profeta Joel respecto a la venida del Espíritu Santo y lo que había escrito el Profeta David del mismo Señor Jesucristo, que habría de resucitar, que no fue abandonado en el Hades, ni su carne sufrió corrupción; este no era el mismo Pedro que lo había negado, ahora el Espíritu Santo lo había habilitado, lo capacitó y fortaleció para predicar de la resurrección del Señor

a tal dimensión que los que se convirtieron fueron alrededor de trescientas almas.

El Poder del Espíritu Santo da autoridad sobre demonios, espíritus inmundos y enfermedades, este poder permite realizar señales y milagros, pero también nos capacita y equipa para hacer la obra de Dios apropiadamente. En la parábola de los talentos el Señor reparte de acuerdo a las capacidades de cada uno, pero si nos llenamos del poder del Espíritu Santo, Él multiplica nuestra capacidad para poder trabajar lo que se nos encomendó y llevar a cabo la obra que el Señor quiere realizar y poder escuchar del Señor: “*Su señor le dijo: Bien, siervo bueno y fiel; en lo poco fuiste fiel, sobre mucho te pondré; entra en el gozo de tu señor.*” (**Mateo 25:21**).

El poder del Espíritu Santo nos capacita para hacer la obra del Señor, también nos habilita para ser receptores de los dones del Espíritu, que son necesarios para la edificación de la iglesia. Es tan importante el poder del Espíritu que la iglesia del principio tuvo que esperar el cumplimiento de la promesa para salir a ser testigos del Señor Jesucristo, pero también es importante para la iglesia del tiempo final porque el Espíritu y la novia deben decir: “*Ven*” (**Ap 22:17**), tal como en el principio el final, la iglesia debe ser llena del poder del Espíritu Santo, porque es el Espíritu el que certificará que la obra está completa en la novia del Señor.

“Eirá delante de Él en el espíritu y poder de Elías...” (Lc 1:17 LBLA).

Estamos viviendo los últimos tiempos, y vemos a nuestro alrededor familias destruidas, falsas doctrinas, cristianos destruidos por el pecado, todo esto en la antesala de la segunda venida del Señor, pero mientras estas cosas pasan Dios envía un poder para restaurar familias e individuos y pelear contra la idolatría y falsas doctrinas para estar preparados para el regreso del Señor.

La Biblia nos habla de un hombre llamado Elías, profeta de Dios y de un poder que residía en él, el cual actuará en los últimos tiempos, como dice la profecía en el libro de Malaquías.

Veamos en qué consiste este poder y algunas de sus características para obtenerlo nosotros también.

PODER PARA RESTAURAR

“Y respondiendo Él, dijo: Elías ciertamente viene, y restaurará todas las cosas;” (Mt 17:11 LBLA).

Una de las características del poder de Elías es la restauración, esto es volver a poner una cosa en su estado original.

Gálatas 6:1 nos habla de restaurar a aquel que ha sido sorprendido en alguna falta, pero con un espíritu de mansedumbre, vemos entonces que hay esperanza para aquel que ha pecado. Este poder utiliza siervos de Dios para que con misericordia puedan hacer volver a su estado original a aquel que se había alejado del Señor. Recordemos que un corazón contrito y humillado no lo rechaza el Señor, ¡vuélvete a Él!

PODER PARA HACER VOLVER LOS CORAZONES

“Respóndeme, oh Señor, respóndeme, para que este pueblo sepa que tú, oh Señor, eres Dios, y que has hecho volver sus corazones.” (1 R 18:37 LBLA).

Elías pelea contra los profetas de Baal con el propósito que el pueblo vuelva su corazón, deje la idolatría y las falsas enseñanzas que guiaban a dioses falsos y regrese al Señor. El poder de Elías sirve para confrontar a los que son falsos ministros y hace que el pueblo abra sus ojos ante la verdad, al ver que el fuego de Dios consume el sacrificio presentado en un altar verdadero, al Dios verdadero. Esto enseña a no ofrecer fuego extraño ni ir en pos de dioses ajenos, sino a volver el corazón al Señor. Aquí la clave del poder de Elías está en la oración y en ser enviado de Dios.



EL PODER DE ELÍAS

POR: PIEDAD VELÁSQUEZ DE GONZÁLEZ

En Lucas 1:17 (LBLA) vemos que se hace referencia a la profecía de Malaquías en donde el espíritu y el poder de Elías, hace volver el corazón de los padres a los hijos y a los desobedientes a la actitud de los justos.

Esto podemos enfocarlo desde varios puntos de vista, uno de ellos es la restauración familiar, haciendo que los padres se vuelvan a sus hijos, que no los dejan en Egipto, ni que el mundo se los arrebate, sino que pelean por ellos. Y que los hijos vuelvan en sí, se aparten de la desobediencia y se acerquen a los padres, para que se rompa esa brecha generacional, esto trae esperanza para las familias de aquellos que son justos. El poder de Elías opera en ministros verdaderos que anhelan una restauración y por lo tanto su mensaje impacta a las familias.

También se puede aplicar a cristianos para que vuelvan su corazón a la paternidad ministerial, y a los siervos que vuelvan su corazón como padres a las ovejas, y de esa forma cuidar y restaurar al rebaño. El poder de Elías hará volver el corazón de ovejas y ministros para restaurar esta relación espiritual que se ha perdido, en donde las ovejas solo visitan las iglesias y los ministros solo dan un sermón.

PODER PARA ACABAR CON LA SEQUÍA 1 Reyes 17:1 LBLA

Este profeta tenía tal poder en la palabra que salía de su boca que podía detener la lluvia y también poner fin a un tiempo de sequía, así este poder nos permite ejercer el don profético y acabar con tiempos de sequía espiritual en una persona, una iglesia o en una región, incluso en forma literal. Podemos cambiar los desiertos en manaderos de agua.

PODER PARA DECRETAR Y PROFETIZAR

“Entonces ella fue e hizo conforme a la palabra de Elías, y ella, él y la casa de ella comieron por muchos días.” (1 Reyes 17:15 LBLA).

Este pasaje nos muestra cómo se vence la escasez, al enseñar a dar en medio de la necesidad, la viuda no tenía esperanza y le es enseñado a dar todo lo que tenía, y así el poder de Elías obraría al multiplicar de una forma extraordinaria.

Una ofrenda dada en el momento justo y al ministro indicado activó esta bendición. Y vemos como el poder de la palabra que sale de la boca de Elías decreta vida, porque la viuda y su hijo tuvieron para comer y no morir.

PODER PARA SER ARREBATADO

Vemos en 2 Reyes 2:15 LBLA como Elías es fructífero porque deja a Eliseo en su lugar. También fue un hombre con pasiones semejantes a nosotros, sintió miedo, depresión pero logró vencer esos enemigos, no era un súper héroe, sino que el poder de Dios operaba en él. Terminó su carrera y fue arrebatado para Dios. Recordemos que no fue en su fuerza, sino en el poder de Dios.

Estamos en el final de los tiempos y Dios prometió enviarnos el espíritu y el poder de Elías, necesitamos que se active en nosotros el poder de restauración, el poder para hacer volver los corazones, el poder para profetizar y decretar que se acabe la sequía, ese poder que reposó sobre el profeta Elías, pero, principalmente obtener el poder para ser arrebatado y no ver muerte. Recordemos que no fue en su fuerza sino en el poder de Dios y que podemos hacer uso de esa unción si escuchamos y obedecemos su voz como lo hizo este siervo.

“La muerte y la vida están en poder de la lengua; y el que la ama comerá de sus frutos.” (Proverbios 18:21 RVES).

Una de las más grandes bendiciones del ser humano es el poder expresarse a través del hablar, lo que lo hace diferente a las demás especies, poco se ha descubierto del poder que existe en el habla, existen estudios que indican que a través de las palabras se puede consolar a un bebé en el vientre (recordemos que cuando María bendice el vientre de Elizabeth, saltó Juan El Bautista), hacer fructíferas algunas plantas, combatir enfermedades e incluso algunos exponen que se puede cambiar el ADN. Sin embargo la Biblia ya hablaba de esto al decir que existe un poder en la lengua, en el hablar, en las palabras salidas de la boca, tan grande que la vida y la muerte están en ella. El poder de la vida lo activamos cuando confesamos al Señor Jesucristo alcanzando salvación y vida eterna.

En el presente artículo vamos a analizar este poder a la luz de la palabra, y tomar de él los beneficios para nuestra vida.

“Mientras callé, mis huesos envejecieron, pues todo el día me quejaba.” (Salmos 32:3 RVC). Es tan importante el poder expresarnos que el no hacerlo puede influir en nuestra alma y aún en nuestro cuerpo.

Vemos que aunque el salmista se quejaba, no expresaba lo que había en su corazón, lo cual afectó su cuerpo con enfermedad, muchas personas son sanas al ventilar su alma y expresarse. Incluso cuando callamos las bendiciones que tenemos para los que amamos, ellos también pueden enfermar a causa de nuestro silencio.

Recordemos el caso de Tamar, que fue violada por su hermano y le es indicado que guarde silencio, llevando sola su humillación, llorando mientras la ceniza cubría su cuerpo. No decirlo le hizo llevar una vergüenza, pero el poder hablar le hubiese traído libertad.

EL MAL USO DE ESTE PODER

“Afilan su lengua como espada, y lanzan palabras amargas como saeta,” (Salmos 64:3 LBLA).

También puede ser utilizado el poder de la lengua para hacer daño, en el texto anterior vemos como las palabras pueden estar llenas de amargura y convertirse en flechas que hacen daño al que las recibe, recordemos el caso de Saúl que siempre se sentaba con su lanza, amenazante y cuando habla hiera como lo hizo con Jonatán, al llamarlo hijo de la perversa y poner en duda su iden-

EL PODER DE LA LENGUA

POR: WILLY GONZÁLEZ



idad sexual. Quizá muchos de los que leen estas líneas fueron heridos incluso de esta forma, sin embargo Dios siempre endereza nuestras veredas y cambia las maldiciones en bendiciones.

CAMBIADO EL DESTINO A TRAVÉS DEL PODER LA LENGUA

“Y aconteció que cuando su alma partía, pues murió, lo llamó Benoni; pero su padre lo llamó Benjamín.” (Génesis 35:18 LBLA).

Vemos como en medio del dolor una madre con sus palabras pudo marcar la vida de un niño, llamándolo Benoni que quiere decir (hijo de mi tristeza, hijo de mi dolor y también hijo de mi mano izquierda), cómo podría ser la vida de alguien que sabe que es fruto del dolor, cuántos hijos han oído que solo son un dolor, que no fueron deseados o que no representan una bendición para sus padres, sin embargo Jacob rápidamente desautoriza ese nombre y se lo cambia por Benjamín (hijo de mi diestra) cambiado así su destino, diciéndole que es hijo de bendición, ya que la mano derecha es figura de la bendición. Así se cambió lo que pudo ser una vida de dolor a una existencia llena de bendiciones.

DESATANDO NUESTRA LENGUA

“Al instante le fue abierta su boca y suelta su lengua, y comenzó a hablar dando alabanza a Dios.” (Lucas 1:64 LBLA).

Es necesario que nuestra boca sea abierta para anunciar las buenas nuevas de salvación.

Salmos capítulo 40 nos muestra como al salir del pozo de la destrucción y tener nuestros pies firmes, o sea al tener seguridad, nuestra boca se llena de un cántico nuevo y de alabanzas y eso impacta a muchas personas, así también nos habla la palabra que al dejar de ser cautivos, nuestra lengua se llena de gritos de alegría, y no de tristeza al salir de las cárceles de amargura o pecado.

LA LENGUA Y LA BENDICIÓN

“Jacob se acercó y lo besó. Cuando Isaac olió su ropa, lo bendijo con estas palabras: “El olor de mi hijo es como el de un campo bendecido por el Señor” (Génesis 27:27 NVI).

Dos hermanos pelearon por la bendición de su padre, Jacob y Esaú, estas palabras fueron vitales para la vida de Jacob, sin embargo Esaú no las recibió y su vida fue impactada en forma negativa.

Como autoridad ya sea ministerial, familiar o laboral tienes el poder de que tu boca bendiga, por eso insiste la palabra en decir bendigan y no maldigan.

¡LA LENGUA DE LOS MUDOS HABLARÁ!

Tal vez alguien pueda pensar que no tiene la capacidad para hablar, o para predicar, tal vez le dijeron que no servía para hablar, sin embargo Moisés fue llamado por Dios para hablar palabras de libertad, y aunque dudó de sí mismo, su lengua fue liberada, y guió a su pueblo a la libertad, aunque pienses que no puedes, aquel que hizo la boca hablará por medio de ti. Pero recuerda que al oír, aprendemos a hablar y al escuchar su palabra tenemos lengua de discípulo y podemos levantar al cansado, podemos hablar a los vientos y ellos cesarán, podemos hablar a los montes y ellos se moverán y podremos cambiar maldiciones en bendiciones, como Moisés bendijo a los hijos de Jacob. Siempre anhelemos oír la voz de Dios para poder hablar y no ser mudos, espiritualmente hablando.

“El Espíritu del Señor habló por mí, y su palabra estuvo en mi lengua.” (2 Samuel 23:2 LBLA).

EL PODER DE LA VERDAD

POR: RAYMUNDO RODRÍGUEZ

La verdad ha sido desde tiempos antiguos una virtud o un valor muy apreciado, aunque a veces escaso. Se ha convertido en un término relativo que depende de la perspectiva de quien lo quiera discutir.

En ocasiones este relativismo se usa para justificar una acción humana, en otros casos para aprobar comportamientos y darles un contexto lógico, razonable y alcanzable para todo ser pensante.

Muchos dicen, primordialmente los filósofos, que los *religiosos* solo creen en la verdad absoluta y por eso tildan a los cristianos de inflexibles, intolerantes y hasta incluso, de insociables por tal creencia. Pero no es así, quiero pedirle que me acompañe a estudiar algunos versos bíblicos y que juntos descubramos el poder que tiene la verdad en nuestra vida. No se trata de una religión o un conjunto de normas, se trata de Dios mismo y de usted.

Comparto con usted que, sí, la verdad es absoluta y es Cristo mismo. *“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.” (Jn 14:6).*

De pronto y al filósofo, aquellos que en principio andan en búsqueda de la verdad, este verso les parece una expresión de una creencia meramente cristiana pero es más que eso. Es la hermosa descripción de Dios amando al hombre independientemente de su condición. Habla del plan de Dios para que el hombre encuentre una forma de vida plena en la tierra y eterna en los cielos.

Jesús nunca tuvo temor de presentarse ante ninguna autoridad indicándonos su plan y propósito, por ejemplo: *“Pilato entonces le dijo: ¿Así que tú eres rey? Jesús respondió: Tú dices que soy rey. Para esto yo he nacido y para esto he venido al mundo, para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad escucha mi voz.” (Jn 18:37).*

Aquí hay una gran lección, y es que decir la verdad si bien es cierto, puede traer consecuencias inmediatas, tiene también delante de Dios, consecuencias eternas. Por tanto, la verdad tiene el poder de garantizar una bendición de Dios. Fue lo que sucedió a Esteban cuando acusado de falsedades, mantiene su frente en alto hasta ver la gloria de Dios antes de morir (**Hch 7:59**).

Vivir en verdad, decir la verdad, tiene el poder para que en su debido tiempo, Dios honre nuestro camino.

El llamado de Dios ha sido para vivir en



la verdad y practicar verdad. Vea este verso: *“Ahora pues, si en verdad escucháis mi voz y guardáis mi pacto, seréis mi especial tesoro entre todos los pueblos, porque mía es toda la tierra;” (Ex 19:5).*

Es claro que la Biblia nos enseña que Dios desea que nosotros verdaderamente escuchemos y guardemos su instrucción. Si no cumplimos, entonces no lo hacemos en verdad. Ahora, ¿qué pasa cuando usted y yo obedecemos parcialmente esta instrucción? ¿Cree usted que seguimos siendo su especial tesoro? Bueno, por la gracia divina, Jesucristo es el único mediador con los méritos para acercarnos y comunicarnos con el Padre y ponernos a cuentas con él (**1 Ti 2:5**). Quise traerle este verso para que hagamos de esta lectura un devocional y escudriñemos nuestro corazón y comprobar si andamos o no en verdad.

Otra virtud de la verdad es:

“Envía tu luz y tu verdad; que ellas me guíen, que me lleven a tu santo monte, y a tus moradas.” (Sal 43:3).

La verdad tiene el poder de guiarnos hacia la comunión con Dios. Fíjese que no se trata de un lugar personal en donde satisfaga mis deseos o mi voluntad; sino del lugar en donde está Dios, en donde Él mora. ¿Sabe usted donde encontrar a Dios? ¡Es la verdad de Dios la que le permite llegar! Aquí podemos continuar con el devocional. ¿No le ha sucedido que a veces es difícil llegar a la comunión con Dios? ¿Por qué no echa una mirada a su corazón? ¿Qué tanto practica la verdad?

Todos en algún momento tenemos una responsabilidad; ya sea delante de los

hombres o de Dios. A todos nos gustaría ser exitosos o bendecidos en todas nuestras actividades. ¿Cuál es la clave? ¿Qué tengo que hacer? Muchos buscan en la virtud humana, estrategias empresariales y hasta en pactos con las tinieblas una forma de ase-

gurar el éxito. Mejor veamos lo que dice la Biblia.

“El rey que juzga con verdad a los pobres afianzará su trono para siempre.” (Pr 29:14).

Bueno, si usted es autoidad, asegúrese de juzgar con verdad a las personas para obtener el respeto de ellas. Esto aplica a la casa para con el cónyuge y nuestros hijos, pero también si usted es jefe o empresario.

“Enséñame, oh SEÑOR, tu camino; andaré en tu verdad; unifica mi corazón para que tema tu nombre.”

(**Sal 86:11**).

La Biblia dice que el de doble ánimo es inestable en todos sus caminos (**Stg 1:8**). Esto significa que tal persona, no logra sentar cabeza. ¿Qué necesita tal persona? Andar en la verdad de Dios para crear unidad en su corazón. Por lo tanto, la verdad tiene el poder de estabilizar la vida del hombre.

“No quites jamás de mi boca la palabra de verdad, porque yo espero en tus ordenanzas.” (Sal 119:43).

¿Cuántas veces no nos hemos desesperado o hasta cansado de esperar en Dios? Bueno, entonces la verdad tiene el poder de hacerle esperar en el plan de Dios. El poder para darle una respuesta y mantener la frente en alto. Pero si y solo sí, guarda la verdad. Visto de otra forma, la verdad tiene el poder de evitar que usted haga lo que quiere, pero esperando solo en Dios.

Es usual que en la vida cristiana sintamos no estar al nivel para agradar de esta manera a Dios. Son tantos los asuntos en nuestro corazón que a veces, preferimos no seguir. Pero la verdad tiene el poder para que Dios le reciba, perdone, acepte y proporcione una constante oportunidad para buscarle y agradecerle. ¿Por qué? Porque usted vale mucho para Jesucristo. Lea estos versos y haga de ellos su devocional para hoy.

“Recorred las calles de Jerusalén, y mirad ahora, e informaos; buscad en sus plazas, a ver si halláis algún hombre, si hay quien haga justicia, que busque la verdad, y yo la perdonaré.” (Jer 5:1).

“Con misericordia y verdad se expía la culpa, y con el temor del SEÑOR el hombre se aparta del mal.” (Pr 16:6).

EL PODER DEL ENTENDIMIENTO

POR: EDWIN CASTAÑEDA

En la parábola del sembrador (Mateo 13), se menciona que los que oyen y entienden la palabra son quienes pueden dar fruto al 30, 60 y 100 por uno, es decir que los grupos de creyentes que no fructificaron fueron aquellos que no entendieron la palabra. Algo importante que debemos mencionar es que al creyente que da fruto lo podan para que dé más fruto, pero aquellos que no dan fruto serán cortados y los echarán al fuego. Entonces los que marcan la diferencia son aquellos que entienden, por eso debemos anhelar tener entendimiento y dar el fruto que Dios quiere que demos.

La biblia H.B. Prat (1929) dice en: “*He aquí que Dios es grande, pero no desprecia a ninguno; grande es en el poder de su entendimiento.*” (Job 36:5). A la luz del versículo anterior es interesante notar que el entendimiento es un tipo de poder.

PODER

Viene de la palabra hebrea *kóakj* (H3581) que significa: *ser firme; vigor, fuerza, capacidad, medios, producir, esforzar, esfuerzo, fortalecer, fortaleza, hacienda, idóneo, poder, poderoso, potencia y violencia*. El significado básico de *kóakj* es la capacidad de hacer algo. La “fuerza” de Sansón radicaba en su cabellera (Jue 16:5), no debemos olvidar que esta “fuerza” la demostró al enfrentarse con los filisteos. El Diccionario de la Real Academia Española (RAE) lo define como: La facultad y jurisdicción que alguien tiene para mandar o ejecutar algo. Son interesantes estos conceptos ya que el Señor nos da la facultad para adquirir entendimiento y por consiguiente aplicarlo en nuestro diario vivir.

ENTENDIMIENTO

Palabra que viene del hebreo *leb* (H3820) que significa: *ánimo, atención, corazón, cordura, cuidado, dar, decidir, deseo, entendimiento, esforzado, gozoso, juicio, pensamiento, sabiduría, voluntad, voluntariamente*. En el proceso de crecimiento espiritual el Señor nos brinda entendimiento a través de su palabra, un ejemplo son los dos personajes que iban de camino a Emaús, cerca de Jerusalén y mientras conversaban y discutían, se les apareció Jesús y caminó con ellos pero sus ojos estaban velados (Lc 24:14-16). Lo interesante es que en el ver-



sículo 27, Jesús mismo les explicó para que entendieran las escrituras. Esto nos habla que cuando nos encontramos con Jesús resucitado, Él nos abrirá la mente para poder entender las escrituras, como los discípulos de Emaús.

¿QUÉ DETIENE EL ENTENDIMIENTO?

Hay situaciones que pueden detener que el entendimiento llegue a nuestra vida, un ejemplo es el corazón que se llenó de amargura y una de las manifestaciones de esta involución puede ser la necedad o la ignorancia, producto de la dureza de corazón (Sal 73:21-22). El adulterio es otra situación que detiene el entendimiento y destruye el alma (Pr 6:32). El que hace de menos a un hermano, menosprecia o discrimina a otros por su situación racial, económica, intelectual, social u otra, carece de entendimiento (Pr 11:12). La vanidad significa vacío, el que pone sus ojos en las cosas de este mundo y las sigue, carece de entendimiento (Pro 12:11). El enojo es una vacuna en contra del entendimiento, por lo que debemos ser pacientes (Pro 14:29). Las personas perezosas o no diligentes les faltará el entendimiento. (Pr 24:30-31). Es interesante notar que la falta de entendimiento puede también conducir a la idolatría (Is 44:19).

BENEFICIOS DEL ENTENDIMIENTO

Uno de los significados de la palabra *Leb*, es sabiduría. Existen 7 palabras en hebreo en el libro de Proverbios que significan sabiduría. Así mismo debemos saber que la Iglesia proclamará la multiforme sabiduría de Dios (Ef 3:10). La escritura nos habla en Hechos 6:1-6 que en esa época, los apóstoles escogieron 7 hombres de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo

y de sabiduría, a quienes les encargaron el trabajo de servir y repartir. Los escogidos fueron: Esteban, Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, **Parmenas** y a Nicolás.

La Sabiduría *Leb* se relaciona con **Parmenas** que significa el que *permanece o permanente* (Hitchcock), y según el diccionario Multiléxico significa: **Constante**. Es interesante que estos conceptos nos hablan de que el cristiano que desea tener el entendimiento o sabiduría *Leb* debe ser constante y permanecer en los caminos del Señor. La palabra en **1 Reyes 10:8** nos dice: *Bienaventurados tus hombres, bienaventurados estos tus siervos que están delante de ti continuamente y oyen tu sabiduría*. Dentro de las bendiciones del Entendimiento o sabiduría *Leb* tenemos:

PERMANECER EN LAS DIFICULTADES (Ec 10:4)

Esta sabiduría nos ayuda a permanecer en los momentos difíciles, por eso la palabra dice que aunque el gobernante se levante contra ti, no abandones tu puesto, es decir que perseveres.

PRUDENCIA AL HABLAR (Pr 16:23)

Esta sabiduría nos ayuda en los momentos de ira o enojo, a no expresar palabras que ofendan o hieran a otros, como manzanas de oro con figuras de plata (Pr. 25:11).

LIBRA DE CONTAMINACIÓN (Dn 1:8).

La palabra nos indica que Daniel propuso en su corazón (*Leb*) no contaminarse de la comida del rey, ni del vino del mundo. Es decir que este conocimiento nos ayuda vivir una vida de santidad y alejarnos de toda cosa inmunda o ensuciar nuestro corazón o deshonorar a nuestro Dios.

MINISTRA EL CORAZÓN (Os 2:14).

Esta porción de la escritura nos habla que seremos llevados al desierto para ser ministrados en nuestro corazón con el entendimiento y sabiduría *Leb*. Es maravilloso saber que en medio de la prueba que estemos pasando, el Señor nos está preparando, capacitando y ministrándonos entendimiento, es decir que no hay despropósito en lo que estamos pasando en nuestra vida.

Debemos pedir al Señor que nos provea de su sabiduría *Leb*, para que nuestro caminar se dirija de la forma como a Él le agrada y obtengamos todos los beneficios que tiene preparados para nosotros y que no seamos faltos de ninguna bendición. Recordemos que el Señor prometió darnos sabiduría y entendimiento, lo único que debemos hacer es pedirla (Stg 1:5).

“**P**or la fe sabemos que el universo ha sido modelado por la **Palabra** de Dios, para que no busquemos en las cosas que se ven el origen de este mundo visible.” (Hebreos 11:3 – Biblia Arcas-Fernández).

A la luz de este versículo podemos entender que la Palabra de Dios es mucho más que un medio de comunicación entre Dios y sus creaciones, antes bien, es el poder que sale de su boca para crear todas las cosas. Por esa razón, en el libro de Génesis cuando se describe el momento en el que Dios está reordenando su creación, constantemente se repite la frase “*Y dijo Dios...*” la cual se complementa con la frase “*Y fue así*” dejándonos ver que todo lo que Dios pronuncia como una palabra se hará realidad.

Pero la Palabra de Dios no sólo tiene un poder creativo, sino también es el instrumento que Dios utiliza para sostener el universo y conservar unidas todas las cosas que fueron creadas, tal como está escrito: “*Y el Hijo, que es el reflejo resplandeciente de la gloria de Dios e imagen perfecta de su ser, sostiene el universo valiéndose de su palabra poderosa...*” (Hebreos 1:3) de manera que la Palabra de Dios es la que permite que exista el equilibrio entre las fuerzas de atracción y repulsión de los cuerpos celestes que conforman el universo.

Sin embargo, el poder de la Palabra de Dios no se aplica únicamente al vasto universo, sino que Dios también la ha dejado a nuestro alcance y constantemente la envía a nuestro corazón por diferentes medios, para que cuando la oigamos, la entendamos y la creamos, todos aquellos pensamientos de bienestar que Dios tiene con respecto a nosotros, se hagan una realidad en nuestra vida, tal como dijo María, la madre del Señor: “*He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra.*” (Lucas 1:38)

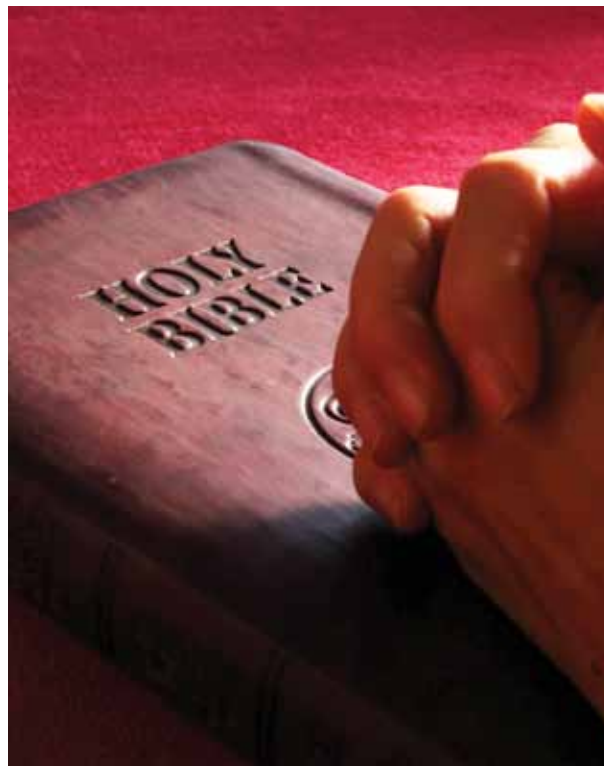
Ahora bien, entre tantas bendiciones, podemos mencionar las siguientes como algunos ejemplos de lo que Dios ha preparado para nosotros y que será una realidad en nuestra vida mediante el poder de la Palabra de Dios:

PODER PARA SALVAR NUESTRA ALMA (Santiago 1:21 – LBLA)

Nuestro ser integral está conformado por espíritu, alma y cuerpo (1 Tesalonicenses 5:23) y la salvación que el Señor pagó por nosotros debe manifestarse en cada uno de

EL PODER DE LA PALABRA

POR: MARCO VINICIO CASTILLO



mismo la piedra angular...” (Efesios 2:19-20).

PODER PARA RECIBIR NUESTRA HERENCIA (Hechos 20:32 – LBLA)

Debemos recordar que existe una diferencia entre ver el reino de Dios (Juan 3:3), entrar en el reino de Dios (Juan 3:5) y heredar el reino de Dios (1 Corintios 6:9). El propósito de Dios es que nosotros no sólo veamos y entremos en su reino, sino que podamos recibir la herencia que Él tiene preparada para nosotros, sin embargo, el apóstol Pablo dice que “*Entre tanto que el heredero es niño, en nada difiere del siervo...*” (Gálatas 4:1) dándonos a entender que mientras una persona no alcance la madurez espiritual, no podrá recibir y disfrutar la herencia que el Padre quiere darle, pero el poder que habita en la Palabra de Dios es lo que le permitirá crecer y alcanzar la madurez para recibir la herencia que le corresponde.

PODER PARA EXPULSAR ESPÍRITUS INMUNDOS (Lucas 4:36 – RVG)

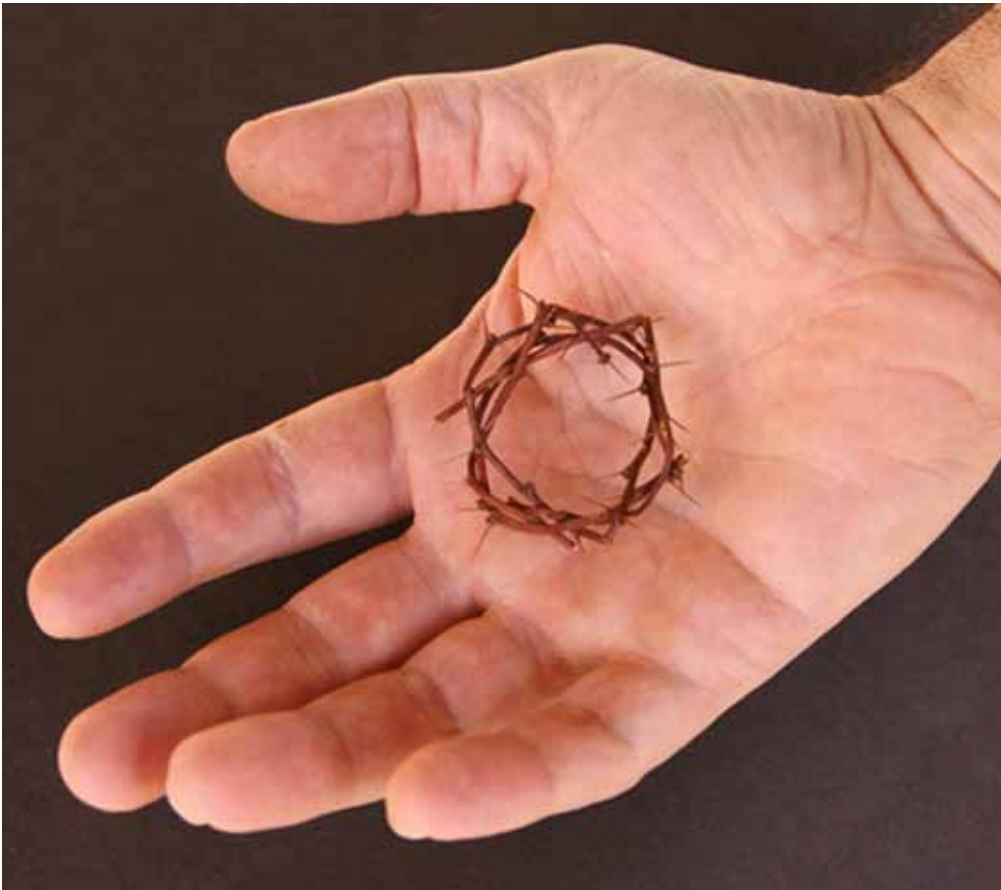
En este pasaje se dice claramente que la Palabra que el Señor Jesucristo predicaba tenía poder para expulsar a los espíritus inmundos, y debemos recordar que la Biblia también dice que “*Jesucristo es el mismo ayer, hoy y siempre*” (Hebreos 13:8) de manera que en este tiempo sigue vigente el poder que habita en su Palabra para que por medio de ella nosotros también podamos ordenar a los espíritus inmundos que salgan y dejen en libertad a quienes han tenido esclavizados durante mucho tiempo, y los espíritus inmundos tendrán que salir. En otro pasaje de la Escritura también dice que “*...trajeron a Él muchos endemoniados; y con su palabra echó fuera a los espíritus y sanó a todos los que estaban enfermos;*” (Mateo 8:16) de manera que el poder de la Palabra de Dios también ministra sanidad a los enfermos.

Finalmente, el apóstol Pablo dice que “*... la palabra de la cruz es necedad para los que se pierden, pero para nosotros los salvos es poder de Dios.*” (1 Corintios 1:18 – LBLA) por lo que debemos recibirla, crearla y atesorarla en nuestro corazón, sabiendo que su Palabra permanece para siempre.

ellos. Nuestro espíritu fue salvo desde el momento en el que recibimos a Cristo en nuestro corazón; nuestro cuerpo será salvo en la resurrección o la transformación, lo cual sucederá en un abrir y cerrar de ojos (1 Corintios 15:51-52), pero la salvación de nuestra alma es todo un proceso que se lleva a cabo a lo largo de nuestro peregrinaje en la tierra, lo cual, las diferentes religiones pretenden alcanzar por medio de la filosofía, la meditación y el duro trato para el cuerpo, pero sólo la Palabra de Dios tiene el poder para transformarnos y salvar nuestra alma.

PODER PARA EDIFICAR (Hechos 20:32 – LBLA)

Desde el momento en el que el Señor Jesucristo comenzó a anunciar su muerte y resurrección, anunció también la edificación de su Iglesia (Mateo 16:18), para lo cual también constituyó cinco ministerios (Efesios 4:11-13) que son los encargados de ministrar e impartir el poder que habita en la Palabra de Dios, de manera que se cumpla lo que está escrito: “*Así pues, ya no sois extraños ni extranjeros, sino que sois conciudadanos de los santos y sois de la familia de Dios, edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús*



EL PODER DE SU NOMBRE

POR: RAMIRO SAGASTUME

Quiero comenzar con una pregunta amado lector ¿le gusta el nombre que le pusieron a usted? Algunos contestarán con un sí otros un no. Pero independientemente de la respuesta, el nombre que nos pusieron nos hace diferentes a los demás, nos da una identidad. La definición de la palabra “nombre” según la enciclopedia en línea Wikipedia es: *La designación o denominación verbal que se le da a una persona, animal, cosa, o concepto tangible o intangible, concreto o abstracto, para distinguirlo de otros.*

En la Biblia leemos que Adán llamó a la mujer Eva, y explica que le dio ese nombre porque ella era la madre de los vivientes (**Génesis 3:20**) es decir, que en ese momento ella tenía una función y de allí su nombre. Vemos también cuando Raquel dio a luz a su hijo ella le dio por nombre Benoni (hijo de mi izquierda) pero Jacob su padre le cambió el nombre a Benjamín (hijo de mi diestra) le quitó la maldición que la madre le había dado (**Génesis 35:18**). Quiere decir que los nombres tienen significados y llevan una característica y/o función.

Así podríamos hablar de muchos ejemplos en la Biblia, pero hay un nombre que lleva poder. El enemigo de nuestras almas sabe esto y va a poner una marca con el número de su nombre en la frente de las personas; pero no podrá marcar a los que Dios ya marcó (**Apocalipsis 3:12**). Si conocemos el poder del nombre de Jesucristo tendremos vida eterna (**1^o. Juan 5:13**). El nombre nos ha hecho salvos (**1^o. Juan 2:12**). El Espíritu Santo fue enviado en el poder del nombre de Jesucristo “*Más el Padre enviará en mi nombre, él os enseñará todas las cosas, y os recordará todo lo que yo os he dicho.*” (**Juan 14:26 RV60**).

Miremos el proceso de como el nombre tiene que ver con la misión encomendada por el Padre al Hijo:

“*He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, Y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros.*” (**Mateo 1:23 RV60**) Aquí se encierra uno de los misterios y milagros más extraordinarios que ha ocurrido en el planeta tierra, Dios tomó forma humana, por eso el nombre de Emanuel, Dios descendiendo a la tierra.

Pero vemos que cuando nació le pusieron Jesús; es decir se ampliaba su misión que era la de salvar a la humanidad. “*Pero no la conoció hasta que dio a luz a su hijo primogénito; y le puso por nombre JESÚS*” (**El que salva**) (**Mateo 1:25 RV60**).

Cuando empieza su ministerio y es ungido le vuelven a cambiar nombre y le ponen **Jesucristo**, es decir, Jesús el ungido.

Después de que ofrenda su vida en la cruz y es llevado a quemarse en el lago de fuego, le vuelven a cambiar nombre y Dios le pone **EL SEÑOR JESUCRISTO** “*el cual, siendo el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia, y quien sustenta todas las cosas con la palabra de su poder, habiendo efectuado la purificación de nuestros pecados por medio de sí mismo, se sentó a la diestra de la Majestad en las alturas, hecho tanto superior a los ángeles, cuanto heredó más excelente nombre que ellos. Porque ¿a cuál de los ángeles dijo Dios jamás: Mi Hijo eres tú, Yo te he engendrado hoy, y otra vez: Yo seré a él Padre, Y él me será a mí hijo? Y otra vez, cuando introduce al Primogénito en el mundo, dice: Adórenle todos los ángeles de Dios.*” (**Hebreos 1:3-6**).

Luego, cuando venga en la Epifanía (2^a venida) trae otro nombre: “*Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.*” (**Apocalipsis 19:16 SRV**).

Cabe mencionar que el poder del nombre no radica en el nombre “Jesús”, pues es un nombre terrenal e incluso vemos que en determinadas regiones a las personas que se llaman Jesús les ponen por sobrenombre Chuz, Chucho, etc. Cuando estamos orando o reprendiendo lo hacemos en el nombre “**DE**” Jesús, es decir en el nombre poderoso que le van a dar a Jesucristo, no el nombre Jesús. “*Por lo cual también Dios lo exaltó hasta lo sumo y le otorgó el nombre que es sobre todo nombre.*” (**Filipenses 2:9 RVA**).

En la Biblia se mencionan otros nombres por la función que hace el Hijo: Yo soy el pan de vida (**Juan 6:35**); Yo soy la luz del mundo (**Juan 8:12**); Yo soy la puerta de las ovejas (**Juan 10:7**); Yo soy el buen pastor (**Juan 10:11**); Yo soy la resurrección (**Juan 11:25**); Yo soy la vid verdadera (**Juan 15:1**); Admirable (**Jueces 13:18 RV60**); Alfa y Omega, Principio y Fin (**Apocalipsis 1:8**); “*Porque un niño nos ha nacido, un hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre sus hombros; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.*” (**Isaías 9:6 LBA**).

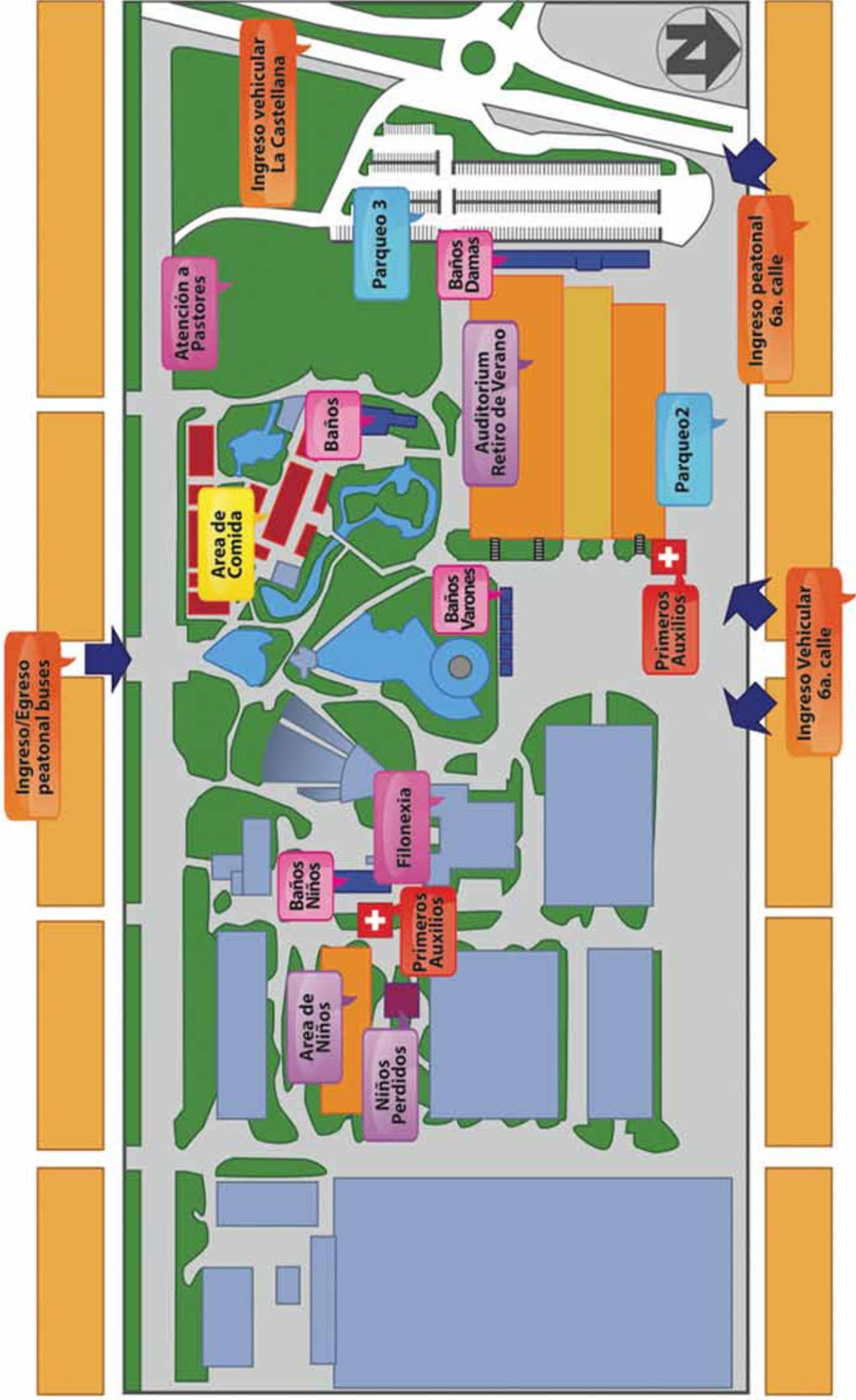
Si nosotros llegamos a conocer el misterio y el poder de su nombre vamos a ser guardados y todo lo que hagamos y pidamos en su nombre nos será concedido.



EL SEÑOR
MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACIÓN
EBENEZER EBENZER

RETIRO CONGREGACIONAL PARQUE DE LA INDUSTRIA

DEL MIÉRCOLES 16 AL SÁBADO 19 DE ABRIL
INAUGURACIÓN MIÉRCOLES 19:00 HRS. / JUEVES A SÁBADO DE 8:00 A 22:00 HRS.



MINISTERIOS EBENEZER



CENA SANTA

3 Y 4 DE MAYO, IGLESIA DE CRISTO EBENEZER

8:00 y 11:00 A.M / 3:00 y 6:00 P.M



Entrada Gratuita
www.ebenezer.org.gt
transmisión en vivo



REFORMAS A LA LEY TRIBUTARIA
APLICACIÓN DEL DECRETO 19-2013

¿Conoces su nueva aplicación?

- ¿Cuáles son los nuevos porcentajes para realizar Retenciones de ISR ?
 - ¿Que deducciones puedo aplicar para la determinación del ISR Anual 2,013 ?
 - ¿Esta preparado para la presentación del cierre fiscal del periodo 2,013 ?
- Contáctanos para responder a estas interrogantes.

Para más información comunicarse al PBX 233-412-85
Escribanos a info@cpadeguatemala.com, o visítenos en <http://www.cpadeguatemala.com>